

BOLETÍN
DE LA
SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

LA VETTONIA. ⁽¹⁾

MONUMENTOS É INSCRIPCIONES ROMANAS

EN LA ANTIGUA CASTRA JULIA:

EXTRACTO DE LAS CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS

POR EL SR. PRO. D. JOAQUÍN RODRÍGUEZ.

CONFERENCIA II.

Lápidas votivas que recuerdan divinidades anteriores á la dominación romana.

En la anterior conferencia os anuncié que en las sucesivas me ocuparía de las lápidas votivas monumentales y funerarias que aún se conservan en Castra Julia (Trujillo), y voy á cumplir aquella promesa.

(1) ERRATAS SOBRE LA VETTONIA.

Pág. 7, línea 32, donde dice Turcunhn, léase Turmulus.

Pág. 7, línea 33, donde dice Mont-Angns, léase Mont-Angius.

Pág. 8, línea 28, donde dice puerta al P., léase punta al P.

Pág. 9, línea 8, donde dice la parte del inferior, léase la parte del interior.

Pág. 11, línea 6, donde dice *Di* léase *De*.

Pág. 11, línea 7, donde dice *Di*, léase *De*.

Pág. 12, la inscripción es,

BELONA

S. VIT. LVS.

E. C. JVLIV

ARAM.

Pág. 15, línea 19, donde dice llaman, léase llamase.

Pág. 15, línea 23, donde dice alimentan, léase alimentase.

Conoceis la importancia de estos monumentos que nos recuerdan, no sólo las divinidades, sino los nombres de ilustres oferentes y de los cargos que desempeñaron en la República; y sabeis que su exámen es de altísima consideración para la Geografía, y por lo mismo, estoy en el caso de empezar mi trabajo. Dice así la primera.

SALAM
AC
NABI
J. LVCIUS
V. S. L. A.

Es un voto dedicado á Salambona, diosa importada por fenicios ó cartagineses á España y cuya idolatría tiene su origen en la India, desde donde vino hasta el África con diversos nombres, según la región donde fué aceptada: la creemos la Vénus romana.

Esta lápida es de la mayor importancia, así para la Historia como para la Geografía, puesto que es un testimonio auténtico de que así los fenicios, como los cartagineses, dominaron en esta región, pues sólo ellos pudieron traer aquí con la conquista su idolatría. Al par prueba que en donde hoy existe Trujillo y antes de que los romanos alzasen el campamento que le dió el nombre de Castra Julia, existía población y no de escasa importancia, cuando á ella llevaron sus principales divinidades. También es altamente curiosa porque hasta hoy sólo las lecciones del oficio y las actas del martirio de las Santas Justa y Rufina nos dieron testimonio de esta deidad, de su culto y de sus efigies, siendo el primer monumento de que tenemos noticia el presente que nos recuerda un voto hecho á esta diosa.

Otra divinidad nos conmemora esta lápida y es Nabi, como la anterior, de origen indo-sirio y del mismo modo venida á nuestras costas en naves de Fenicia ó de Cartago: de esta divinidad tenemos memoria en una lápida de Alcántara y en otra de Malpartida de Plasencia y consideramos corresponder al Mercurio romano: lo que no podremos tan fácilmente acla-

rar es si fueron en nuestra patria estas divinidades representadas como en la India, Siria y Egipto, etc., bajo figura de animales y cuáles eran éstos, por más que sean conocidos los que mitológicamente les estaban consagrados.

Nosotros traducimos esta inscripción como sigue: Junio Lucio hizo un voto de su libre voluntad á los dioses Salambona y Nabi.

Como se ve, el nombre y sobrenombre de Junio Lucio pertenece á las familias más antiguas é ilustres de la República romana, puesto que el tronco del primero es el célebre Bruto, vengador de Lucrecia y fundador de la República, familia que ha dado hombres muy eminentes á Roma. La familia Junia está enlazada con la de Bruto y con la Emilia, y ha producido no pocas celebridades. Una y otra tuvieron el privilegio de acuñar moneda, de una y otra hubo ramas ilustres en nuestra patria, y á cada paso se encuentran ejerciendo magistratura en nuestros municipios y colonias más importantes, hallándose sus nombres inmortalizados en lápidas y medallas.

Se encuentra esta inscripción en la pared de la cerca que está frente al Arco del Triunfo, en la parte que mira al osario del Campo-Santo; es de piedra berroqueña y como de una vara en cuadro.

Dice la segunda:

NETONI. DEO.

C. ÆLIVS.

V. S. L. M.

Al dios Neton está consagrado el voto de la presente divinidad, que como las anteriores la creemos de origen indo-asiático y la consideramos el Marte romano. Sabíamos que esta divinidad tuvo su culto entre los accitanos, pero no teníamos monumento alguno que nos le recordase, á excepción de las lecciones de los Santos Apostólicos que vinieron á implantar el cristianismo en nuestra patria. Hoy tenemos esta lápida que nos da noticia de su culto en el interior de la Península, adonde sin duda fué llevado por los cartagineses con la conquista.

Nosotros la traducimos: Cayo Elio hizo un voto libremente al dios Neton: de donde aparece que el oferente perteneció á una familia patricia romana que obtuvo los primeros puestos en la República, y que la dió, no sólo guerreros ilustres, sino distinguidos tribunos y célebres sabios. Está enlazada con las familias Paula y Emilia, y en nuestra patria figura en las magistraturas de importantes poblaciones, en monedas de Huesca, Bílbilis y Onuba y en varias inscripciones de colonias, siendo notable la que se conserva en Alcántara en la casa de los Barantes.

Hállase esta lápida en una callejuela que va siguiendo la huerta de la Coria al Espolón, y se forma entre unas casas deruidas que dan al cementerio y el muro de la huerta del referido convento.

Es la tercera:

BARAECO
NORB. AC.
JVNIVS ÆD.
II VIR. C. J.
PRO SALVTE

Tenemos memoria en esta lápida de otra divinidad del mismo origen que las anteriores y como ellas importada en España por fenicios y cartagineses. Tiene además esta lápida la circunstancia de expresar que los oferentes eran ediles duunviros de Castra Julia, y que hacían votos por la prosperidad de esta población al dios Baraeco.

No titubeamos en asegurar que este dios debió ser el Marte romano, y que así como en la Bética se le llamaba Neton, y Endobélico en la Cantabria, los vetones y lusitanos le dieron el nombre de Baraeco ó Bariaico. Tenía su culto muy extendido, puesto que en Ruanes, junto á Trujillo (Castra Julia), le recuerda una lápida, según el Sr. Viu y en Lisboa otra, según el Sr. Masdeu, así como una tercera en Galicia; por manera que en la Vettonia y en la Lusitania aparece comprobado su culto por estos monumentos. Nosotros la traducimos: Nor-

bano y Junio, ediles duunviros de Castra Julia, á Baraeco por la salvación ó felicidad de esta población.

De esta lápida consta que Castra Julia existió donde hoy Trujillo, cortando así ciertos escrúpulos que algunos sabios abrigaban acerca de este particular. También aparece su importancia puesto que tenía magistrados de tan elevada consideración, á cuyo cargo estaba su gobierno municipal, y que éstos eran de familias tan distinguidas como la Norbana y la Junia, una y otra con privilegio de acuñar moneda; una y otra pertenecientes al Patriciado; una y otra ocupando los primeros puestos de la República; una y otra, finalmente, conmemoradas en diferentes lápidas y en otros monumentos de no menor autoridad, no siendo inoportuno indicar que acaso la colonia Norba recuerda con orgullo su nombre. Copié esta lápida como las anteriores en 1845, y se halla en la calle que va á la puerta del Espolón, frente á las traseras de la portería de la Coria, poco más arriba que la anterior.

Tenemos otra lápida dedicada á la Luz divina, que consideramos anterior á la venida de fenicios y cartagineses, y que, por lo tanto, omitimos en este lugar, para ocuparnos de ella cuando tratemos de los monumentos que recuerdan en Castra Julia una época anterior á la dominación fenicio-cartaginesa.

CONFERENCIA III.

Lápidas dedicadas á los dioses de la idolatría romana.

El órden que nos hemos impuesto nos hace examinar hoy los votos hechos á las divinidades adoradas en el Capitolio, y que, según las lápidas que vamos á examinar, tuvieron culto en Castra Julia. Así, pues, empezamos por la siguiente:

MARTIS. AC
 VENERIS. RUF.
 LVTOR.
 V. S. L. A.

Como se ve, esta lápida nos recuerda el culto que en esta población se daba á Marte y á Vénus, y es tanto más notable, cuanto que dejamos explicada en la anterior conferencia otra en donde Vénus aparece asociada con Mercurio bajo los nombres de Salambona y Nabi, probándonos las deferencias que esta población guardó á Julio César, en cuyo honor sin duda se extremaba la devoción á estas divinidades, por razones de todos conocidas. No hemos de ocuparnos en reseñar el origen del culto que los romanos dieron á estos dioses, ni los sobrenombres con que los adoraron, ni los templos que les erigieron. Ni tampoco vamos á examinar todos los documentos que así en monedas como en lápidas nos lo recuerdan dentro y fuera de España; ni, finalmente, porque con tanta frecuencia vemos unidos estos nombres y este culto en la historia de la idolatría romana.

Consignados los dioses que esta lápida nos recuerda, es el caso de ocuparnos en su traducción. Dice así: Rufo Lutor hizo un voto libremente, ó de buena voluntad, en las aras de Marte y de Vénus. Como se ve, el oferente pertenece á la familia Rufa, familia consular, que tuvo el privilegio de acuñar moneda, y tan extendida por la Lusitania, como lo acreditan las inscripciones de Mérida, Norba, Evura y otras poblaciones importantes de esta región que recuerdan la memoria de esta familia.

Asimismo la vemos figurar en las colonias de Clunia y Ampurias, y ejerciendo el Consulado desde el año 264 de Roma. Lo que ha trabajado no poco nuestra inteligencia es el sobrenombre Lutor, que no le hallamos en ninguna historia ni monumento, siendo por lo tanto para nosotros desconocido, porque ni áun patronímico podemos admitirle, y en tal estado, significando *Lutor* pálido ó descolorido, hemos llegado á creer si acaso esta condicion física pudo darle sobrenombre, como otras muchas han dado celebridad á otras familias y personajes.

Hállase esta lápida en un huerto que está bajando del Arco de las Palomitas en dirección á la plaza, entre las murallas y los corrales del marqués de Santa Marta. Este huerto es hoy propiedad de mi querido amigo D. Galo Secos, y está en la

esquina de la pared de la casa de Santa Marta, en la parte que da al interior del huerto dicho, como á una vara del suelo.

BELONA
E. C. JVL.
IVS. VIT.
LVS. AR.

Hemos hablado de este monumento, y tócanos hablar al presente de la deidad á quien estaba consagrado y del héroe que le dedicó: para esto debemos empezar por su traducción, que en nuestro sentir es Cayo Julio, vencedor de los lusitanos, erigió á Belona esta ara, lo que dice la época en que fué consagrada, esto es, después de la victoria que sobre los herminianos obtuvo Julio César, siendo por lo tanto de reconocida importancia este recuerdo consignado en la columna bélica que colocaban los romanos delante del templo de Belona, deidad á quien solamente se podía alzar monumentos recordatorios de triunfos, fuera de Roma.

Que Julio César alzó esta ara, lo dice no haber ningún general romano militado ni luchado con los lusitanos con el nombre de Cayo Julio, más que el gran César, á quien, como hemos dicho, debe Trujillo el campamento romano que la da nombre. Conocida en la historia la importancia de la familia Julia y las condiciones especiales del héroe que tanto la ilustró, nos creemos dispensados de hablar acerca de ella; y como hemos anotado el sitio donde fué hallada, réstanos sólo decir que la conserva en el día D. Gonzalo Cabello.

Los epigrafistas publican otra lápida, de la cual nos vamos á ocupar: es conmemorativa de un voto hecho al juez infernal Eaco, que era uno de los dioses destinados á juzgar las almas de los que dejaban esta vida.

Dice así:

CILIVS
CAENONIS
F. APVLVS.
AEACO.
V. S. L. M.

Nosotros la traducimos: Cilio Apulo ó natural de la Pulla, hijo de Cenon, hizo un voto espontáneamente á Eaco. Reconocidamente es un voto piadoso, á fin de hacer propicia esta divinidad en el juicio que había de exigir al votante de los actos llevados á cabo durante su vida, y como sea tan conocida esta parte de la mitología, creemos inútil toda investigación sobre ella.

Examinando la familia del dedicante, ni la historia nos da noticia de ella, ni lápidas ni monumentos nos la recuerdan; no así respecto al nombre de Cenon, su padre, que consta en otra lápida de que habremos de hablar y en varias otras que existen en la Vettonia; lo que sí parece indudable es, según esta lápida, que esta familia era natural de la Pulla en Italia. Se halla en el primer campamento romano, esto es, en la fortaleza.

CONFERENCIA IV.

Lápidas sepulcrales.

MILO

ARQVI.

E. A. XXII.

H. S. E. S.

T. T. L.

Nosotros la traducimos: Milon Arquias, de 22 años de edad, está aquí sepultado; séate la tierra ligera. La importancia de esta familia está consignada en la historia, al par que las monedas de varias colonias españolas han perpetuado que estuvo en España notablemente extendida.

Se encuentra esta lápida en el torreón que está en la calle que va desde el hospital al Campo-Santo, antiguamente llamada calle de la Miera y próxima al Natatorium de que hemos hablado.

..... VIA S. Q.

V. S. FILIA

E. S. XXIII

H. S. E. S. T. T. L.

Dice esta lápida: que Sérvia, hija de Servio Quinto, varón senatorial, de 23 años de edad, está aquí sepultada. Séate la tierra ligera. El orden á que pertenecía el padre de la difunta nos lleva á hacerla descendiente de Servio Tulo, cuarto rey de Roma. Conocida de todos la nobleza de esta familia, es inútil que reseñemos sus antecedentes.

Se encuentra esta lápida en la casa de los Chaves, que está junto al Arco de Santiago en las vertientes de las aguas del torreón que mira á la plaza, en una rinconada á la derecha como se va al pozo del jardín.

H. S. E. S. T. L. L.

TE. M. I S. ^{ON}.

..... VX. S. F.

.....

Nosotros la traducimos: aquí está sepultado, séate la tierra ligera, su mujer sacerdotisa de Isis á Marco Terencio. Las faltas que se observan en los renglones, pueden ser, en el tercero PIENT ó FID, esto es, mujer piadosísima ó fidelísima, y en el cuarto pudieron ser C. D. S. P., ó lo que es lo mismo, cuidó hacerle sepulcro á sus expensas. Una cosa notable parece indicarnos esta lápida, y es que la Isis egipcia tuvo aquí su templo y sacerdotes, pues el *Iseon* fácilmente pudo derivarse del *Iseum*, templo de Isis, y de aquí el tomar su nombre los sacerdotes de esta divinidad; y en cuanto á la familia del finado, la historia nos conserva grandes recuerdos; y que estuvo extendida por España, nos lo demuestran las monedas de Illici, donde los vemos figurar entre sus Duunviros.

H. S. S. T. T. L.

Esta lápida sólo sabemos que es sepulcral, sin que podamos afirmar á quién pertenecía; se halla junto al osario del átrio de San Martín, así como la anterior, con otras varias que no pude leer, y que tenía Lucas Moreno en el brocal de un pozo de su casa, sita en el Barrio del Paso, traídas por su padre (con

otras que había en su huerto del Arco del Triunfo, que no llegué á ver) desde el sitio llamado las Palomitas.

T. JVLIVS NICERANVS.

ANN LXXXIII:

H. S. SIBI.

SARCOPHAGVS.

EREXIT. (*Publicada.*)

Tito Julio Nicerano, de 83 años de edad, está aquí sepultado: el mismo se erigió este sepulcro ó sarcófago fideicomisariamente: las faltas las creemos fáciles de suplir, y por lo mismo no las anotamos, si bien se observa puesto en nominativo en lugar de acusativo la palabra sarcófago. Por lo demás, la familia Tita y Julia acreditan su nobleza de las más antiguas casas de Roma, creyendo que Nicerano indica la patria de donde vino á España esta familia. Se halla esta piedra en un torreón del muro que va desde el Arco de las Palomitas al baluarte de la Virgen de la Victoria.

BODIN.....

N. CA.....

I. F. H. S..... (*Publicada.*)

Como se ve, es sepulcral consagrada á un tal Bodin, hijo de Cáturo ó Cátulo; tiene de particular que sobre la inscripción hay un busto en relieve, que tal vez sería el del personaje allí enterrado. Se encuentra esta piedra en el brocal de un pozo del castillo, en bastante mal estado.

SABINA

SABINI

En el átrio de la antigua parroquial de San Andrés que mirá al Arco ó puerta del Paso, en la parte que da frente al convento de los Descalzos (hoy hospital) en el suelo, en una piedra berroqueña blanca, como de media vara por tercia de

ancha, se halla esta piedra con todas las señales de ser resto de otra mayor. Su laconismo no permite juicio acerca de su objeto; así es que lo mismo pudo ser votiva, que monumental, que sepulcral, si bien me inclino á esto último, por el modo como está escrita, tan propio entre los romanos, de las inscripciones funerarias.

Atendiendo al nombre que nos recuerda, no podemos menos de lamentar la falta que en ella se observa, pues acaso nos recordaría alguna dignidad ó cargo sacerdotal ó municipal ejercido por esta familia, que viniera á descubrir nuevos horizontes de la pasada grandeza. No podemos, sin embargo, acerca de esta inscripción decir otra cosa, sino que nos recuerda la existencia y domicilio en Castra Julia (Trujillo) de la familia patricia romana Sabina, cuyo origen se remonta al rey Sabino, uno de los primeros que dominaron en la ciudad de Rómulo y más antiguo que ella, puesto que su mismo nombre nos acredita que fué rey de los sabinos, pueblo que se mezcló con el romano del modo que la fábula nos ha conservado, y que no sólo la piedra y el bronce, sino las monedas y lienzos nos han copiado y transmitido.

La hemos colocado entre las inscripciones sepulcrales, en atención á la misma forma de la leyenda, sin embargo de haber dudado mucho tiempo si ponerla entre éstas ó entre las votivas, puesto que Sabina (hija) de Sabino, lo mismo pudo hacer un voto á esta ó aquella deidad, que dedicar un sepulcro á su padre, hermanos, etc., que estar ella misma allí sepultada, que haberle ella hecho sepulcro y hasta dedicado monumento al héroe ó personaje; por esto indicamos sin emitir concreta opinión.

M

CAENO

BOEB. M. E. R.

P. PRI. S. E.

S. T. T. L. F.

S. C.

Nosotros la traducimos: Zenon cuidó hacer este sepulcro á Marco Bebio, soldado emérito primanón (de la legión primera) del pueblo romano ó quizá de la República romana, está aquí sepultado; séate la tierra ligera. Tenemos, pues, consagrado este sepulcro por la familia Cenon, á quien hemos visto en otras lápidas de esta localidad, y así ella como la de Marco Bebio son tan conocidas en la historia y se hallan tan conservadas en lápidas y en monedas de nuestras colonias y municipios, que sería enojosa su referencia. Estaba esta lápida y las dos siguientes en la calle de la Parra, esquina á la de Romanos, á donde fueron trasladadas desde la calleja de las Tenerías, por D. Francisco Nogales.

S. AG. E. A. AT.

IFI. CXIV

A. E. H...

..... S ...

A Autificio Seviro Augustal de Mérida, de ciento catorce años, está aquí sepultado. Las faltas que se observan en los renglones pueden indicar los meses ó días que tenía más de los ciento catorce años, el nombre del que le dedica el sepulcro y si fué á sus expensas, y la piadosa frase séate la tierra ligera. Respecto al nombre, conocemos sólo su importancia por la del cargo que desempeñaba de Seviro Augustal, cargo que sólo obtenían las familias de la primitiva nobleza romana ó las más caracterizadas del país.

S. CATVRO

BALAE. S.

F.HI.S. E. S. T.

T. L.

EP. F.

C. M. I. R. A.

Nosotros la traducimos: A Sesto Cátuvo Bala, hijo de Sesto, aquí sepultado, séate la tierra ligera. Los Epulones del templo

de la diosa Juno cuidaron se le hiciera monumento. Dos cosas nos atestigua esta lápida: primero, que hubo en esta localidad templo consagrado á Juno y que tenía colegio de Epulones; por lo demás, la familia Cátura acredita su importancia con sólo expresarse en esta lápida el objeto que la motiva y la piedad con que consagran este convite propiciatorio para el alma del finado.

MONIN.. C. J.
 II V. SE.. S. T. T. L.
 HERCINIUS
 FRATRI ET
 HERCINIA
 AFRATVA
 PATRI.. F. M

Dice esta lápida: A Monino, duunviro sestenal de *Castra Julia*, aquí sepultado, séate la tierra ligera. Hercinio á su hermano y Hercinia Afratua á su padre. Por esta piedra sabemos que en esta población hubo duunviros sestenales, y nos recuerda la piedad de un hermano y de una hija para con su hermano y padre. Se halla en la toza de una puerta en una casa de campo de la Dehesilla de los Labradores, de donde me la copió y remitió mi amigo D. Antonio Malo.

Tratándose en estas lápidas de cargos tan honoríficos é ilustres como son Duunviros, Sevros Augustales y Epulones, justo es que demos una idea de ellos, puesto que nos revelan y dan testimonio del esplendor de *Castra Julia* (Trujillo) y de los monumentos que la hicieron célebre y que hoy nos son desconocidos sin duda por la ferocidad de los hombres más que por la acción destructora de los tiempos. En esta atención, debiendo seguir el orden con que los hemos presentado á vuestra consideración, empecemos por hablar del Duunvirato.

Era el cargo de los Duunviros de los más antiguos y honrosos de Roma, y data su creación desde Tarquino el Soberbio, que los estableció de la nobleza para custodios de los Li-

broS Sibilinos, de cuya historia tanto se ha escrito. Expulsados los reyes, la República conservó el mismo culto á estos libros y sus custodios estaban libres de todo servicio, aun del militar, aumentándose hasta diez el número, tomando entonces un carácter colegiado que llegó hasta quince. Era cargo suyo, además de la custodia de los libros de las Sibilas, ejecutar cuando éstos eran consultados, lo que preceptuaban en sus respuestas; por esto desde Roma salían al frente de las colonias para establecerlas en los pueblos y campos que les eran concedidos, en los cuales ejercieron autoridad, y así es que acordaban los templos y sitios en que debían edificarse y las deidades á las que debían consagrarse; dirimían, de acuerdo con los pueblos limítrofes, las disensiones sobre extensión de términos, haciendo los deslindes, y tenían á su cargo otras funciones administrativo-municipales de mucha importancia, aunque no de tanta, ni aun comparativamente, como tuvieron establecidos por Tulo Hostilio (hablo de los IIVIR. como cargo civil, no religioso, pues éstos los creó Tarquino), puesto que los establece como tribunal y con carácter judicial, que conservaron con el administrativo en las poblaciones donde por sus condiciones y grandeza eran necesarios para la importancia del pueblo romano y su buena administración municipal y judicial. Pasemos á los SeviroS.

Eran éstos un cuerpo sacerdotal compuesto de seis individuos, que tomaban el nombre de la deidad á cuyo culto estaba consagrado el templo á cuyo servicio se dedicaban; pero hubo un dia en que la adulación de los hombres llegó al rebajamiento de tributar honores divinos á los emperadores después de su muerte, y á este efecto los consagraron aras, altares y templos, naciendo de aquí la necesidad de los sacerdotes SeviroS que servían á su culto, llamándose su jefe Flámen, y este Colegio tomó el nombre de Augustales. En la provincia de Tarragona y en toda la Citerior nos quedan muchas lápidas, y también las monedas de Tárraco nos han trasmitido templo y aras de Augusto. Éstas aparecen grabadas en dos monedas gran módulo y en la quinta pequeño módulo de la T. 44, y la núm. 3 gran módulo de la 45. Las tres presentan á

su alrededor las siglas C. V. T. T. *Colonia Victris Togata Tárraco*; tiene el gran bronce de la núm. 2 en el anverso el busto de Augusto, el pequeño módulo un toro infulado, y el gran bronce núm. 3 el busto de Tiberio. Graban el templo la núm. 3, T. 44 alrededor del cual se lee *æternitatis Augustæ*, y encima las siglas C. V. T. T. y el núm. 5 mediano módulo con la misma leyenda, diferenciándose en que el templo de la primera no tiene escalinata y el de la segunda sí: una y otra tienen en el anverso una figura sentada, en la izquierda una lanza y en la derecha el núm. 3, una victoriola, el 4 una pátera, y las dos alrededor la leyenda *Deo Augusto*. La T. 45, núm. 2, nos ofrece el templo en gran módulo, más esbelto, pero con igual leyenda y el busto de Tiberio en el anverso.

Igual templo hallamos en las monedas de Mérida, números 8 y 9 de la T. 23, con la inscripción *æternitatis Augustæ* y en el anverso el busto de Tiberio: tiene la núm. 8 por debajo del templo las siglas C. E. A. Las monedas adicionadas de la T. 53 nos dan, el núm. 2, otra moneda de Mérida con el templo, leyenda y siglas de la del núm. 8 y en el anverso la cabeza de Augusto con ténias y corona de rayos: las monedas núms. 10 y 11, T. 23, nos presentan el ara con la palabra *Providentia* debajo y el busto de Tiberio en el anverso.

De modo que así en Tarragona como en Mérida hubo templo y aras consagrados á Augusto, siendo el más antiguo el de Tarragona, de donde los emeritenses tomaron ejemplo á fin de obtener de Tiberio licencia para edificar y dotar el suyo. Tácito en sus anales, 4. 37, hace constar esta solicitud dirigida á Tiberio expresando que querían hacer templo á Augusto *ut in colonia tarraconensi*, de modo que así como ésta tuvo Flámen y Seviro, según aparece de las lápidas que copiaron Pujadas, Finistres y otros historiadores, así en Mérida, capital de la Lusitania, debió tener para el culto de su templo iguales servidores con su Flámen, por más que de ellos tengamos escasas noticias sin duda por la devastación que asoló los monumentos romanos, la indolencia y abandono en que se han tenido después y aún se tienen en el día, y el lamentable furor con que se emplean en construcciones modernas.

El Colegio de los epulones fué creado el año 558 de Roma y compuesto de tres, en el consulado de Lucio Furio Purpureon y Marco Claudio Marcelo; obtuvieron esta dignidad los primeros Cayo Licinio Lúculo, Tito Romuleyo y Publio Porcio Lecca, los tres del orden senatorial, lo que manifiesta el honor de este cargo. Vestían la toga llamada pretexta, blanca y orlada de púrpura, como la usaban los jóvenes de las familias patricias hasta que entraban en el Tirocinio, esto es, en los diez y siete años, que empezaba su enseñanza ó instrucción preparatoria para usar los derechos del ciudadano inscribiéndose al efecto en su Centuria; así lo dicen Livio 1. 33, Dion 43.

Varios son los orígenes que se atribuyen á esta vestidura: unos la creen dada por Tarquino á su hijo Prisco, niño de catorce años, por su heroísmo al presentar á su padre la cabeza de un sabino, muerto en singular combate. Otros la remontan al tiempo de Rómulo y el robo de las sabinas como acordada al primer varón que dieran á luz las robadas. Los que así piensan dicen que el primero que la vistió y obtuvo la bula de oro fué Hostilio, hijo de Ercilia, que se llamó Servio, de la condición de su madre al darle á luz. Asimismo nos dicen los historiadores que la guarnición de púrpura representaba el pudor, tan necesario en la juventud, á fin de que supiesen la valía de esta virtud que á ningún precio debían perder. Con el tiempo se extendió su uso á los hijos de los libertinos, á los magistrados de Roma, de las provincias, colonias y municipios, á los jefes de los barrios y colegios, á los sacerdotes y senadores que la usaban en los dias festivos, en los juegos y en las diversiones, acordándose, á petición del tribuno Valerio, que no sólo la usasen en vida, sino que fuesen quemados sus cuerpos, amortajados con ella. Livio 34. ¡Tan antiguo es cubrir el cuerpo muerto con el traje que más le honraba en vida!

Hecha esta aclaración, volvemos á la toga pretexta para dar á conocer la bula de oro. Según Perseo, era un anillo de oro en forma de corazón que llevaban los jóvenes al cuello, y según Macrovio se usó en los triunfos en forma de globo, dentro del cual los que triunfaban ponían los remedios que consideraban más eficaces contra la envidia. ¡Tanto data el uso de amuletos

y la historia nos le refiere en todos los pueblos, en todas las civilizaciones y en todos los cultos!

Tomaban nombre los Epulones de la palabra *epulum*, convite preparado á los dioses, que también se llamaba *Lectisternium*, y era su oficio presidir los juegos, las libaciones y las comidas: el dictador Sila los aumentó hasta siete, y cuando obtuvo esta dignidad Julio César, elevó su número hasta diez. Los convites que presidían era un rito y ceremonial religioso que se hacía para aplacar á los dioses enemigos en su mismo templo: en ellos les preparaban asiento á la mesa y un lecho para que descansaran. En el lib. 2.º, cap. 1.º, hace memoria Valerio Máximo de uno de estos convites, expresando que á Júpiter se le preparó lecho y á Juno y á Minerva sillas. También nos hablan de estos sacerdotes y de estas ceremonias, así como de su Flámen, Sesto Pompeyo, Ciceron, *Pro Arusp.*, *Respon.* Livio, Lampridio y otros.

Hemos dicho que su jefe se llamaba Flámen, y preciso nos es consignar las prerogativas de esta dignidad. Como jefe sacerdotal usaba lictor, silla curul y toga pretexta, no podía ir á caballo ni ver el ejército armado, llevaba galeso blanco en la cabeza, daba asilo á los reos, y cuando salía del templo le precedían sirvientes para que los trabajadores suspendiesen sus tareas hasta que pasaba. Su mujer se llamaba Flamina y disfrutó iguales privilegios; dependían del Flámen de la capital los de las colonias, viniendo á ser una especie de metropolitano con sufragáneos.

Tiene esta lápida en nuestro juicio el doble carácter de sepulcral y religiosa: ella atestigua la existencia de un Colegio sacerdotal tan noble en Castra Julia, llevándonos á considerar la importancia de esta población: por otro lado, es una prueba de la piedad de la familia Cátura, costeando este *epulum* ó ceremonia propiciatoria para aplacar á Juno. Quizá Cáturo era epulon y sus compañeros le hicieron este obsequio: pero sea lo uno ó lo otro nos hace ver ¡cuán antiguo es ofrecer sacrificios por los que mueren! ¡Y cuán encarnada está en el hombre la idea de la inmortalidad del alma!

Celebrábase esta ceremonia « postridie idus novembris. » Es-

tas digresiones nos hacen apreciar el objeto que nos ocupa. Del lictor debemos decir que el origen de este nombre es el verbo *ligo*, atar ó aprisionar, lo que indica que era una especie de alguacil que precedía á las autoridades para que todos las respetasen y para cumplir y hacer cumplir sus órdenes. La silla curul era de marfil y en ella se sentaban así en su casa como en el foro y solemnidades públicas los grandes dignatarios, y el galeso era una especie de mitra redonda, blanca, con bordados y ténias que llevaban en la cabeza los jefes de los Colegios sacerdotales.

Tales son las lápidas que hemos hallado en Trujillo: su importancia es incuestionable, así por el recuerdo de las ilustres familias que nos conservan, como por los cargos, magistraturas y sacerdocios que engrandecían aquella población, teniendo además en ellas el testimonio que nos ha venido á sacar de dudas, respecto á la verdadera situación é importancia de Castra Julia, desconocida hasta hoy sin duda alguna por falta de exámen, hasta de hombres que han consagrado muchos desvelos á sacar del polvo del olvido las rastros de esplendor y grandeza de poblaciones arruinadas por el furor de los hombres y la inclemencia de los tiempos.

Entre este número se encuentra la ciudad que nos ocupa, y si bien ha sido patria posteriormente de héroes de primer orden y de ilustrados personajes que han dado nuevo realce á su gloria, es lo cierto que su importancia pasada era apenas conocida, y estaba casi olvidada.

BREVE DESCRIPCIÓN

DE LA

ISLA DE LA PARAGUA,

EN EL ARCHIPIÉLAGO FILIPINO;

POR

DON JACOBO ALEMÁN Y GONZÁLEZ,

Capitán de fragata de la Armada y Gobernador político militar de dicha isla, en 1877.

La isla de la Paragua, por su posición geográfica entre las que componen el archipiélago Filipino, por la gran fertilidad de sus costas ó tierras bajas, por el seguro abrigo de sus puertos, por la inmensa riqueza que puede explotarse en su feracísimo suelo, ya en los campos de labor de las tierras llanas, ya en los productos de sus hermosos y vírgenes bosques, ó ya en fin, en los desconocidos tesoros que debe encerrar la inmensa y elevada cordillera que se extiende sin interrupción del NE. al SO. en toda la longitud de la isla, constituiría por sí sola en un no muy lejano período, y con una sábia, laboriosa y proba administración, uno de los veneros más inagotables de riqueza, de estas lejanas provincias españolas.

Su proximidad á las Indias que poseen ingleses y holandeses, y los dos pasos para las mismas que los forman la isla de Balábac, interpuesta entre la parte S. de la que tratamos, y la de Borneo, la colocan en una situación (cuando sus mercados permitan grandes movimientos comerciales) la más ventajosa para la navegación y para el comercio con las demás posesiones extranjeras: casi abandonada por mucho tiempo, y hasta hace muy pocos años dependientes los pocos pueblos cristianos con que cuenta, del gobierno de las Calamianes, sin amparo ni

defensa sus habitantes, para rechazar los sangrientos ataques de los piratas, ávidos siempre de saquear las poblaciones y de cautivar sus indefensos moradores, nada podía conocerse de esta isla que fuera basado en razonables datos, ni nada por consiguiente fundamental podía exponerse al Gobierno para promover el desarrollo de la población, cultura, riqueza y bienestar de los naturales ni de los colonos que vinieran á poblarla.

Dar una idea sucinta, pero lo más exacta posible de lo que puede prometerse el Gobierno en su día, de esta porción aislada de sus vastas posesiones en Oriente, detallando por lo tanto los productos naturales y medios de su progresivo fomento, adelantamiento en la instrucción, impulso mayor al trabajo y afición al lucro y al capital por medio del trabajo mismo, y todo cuanto se relaciona con las necesidades comunes y con la obligación de establecer aquí la ley de un progreso en armonía con las generales que al país rigen; aumentar el bienestar de los pueblos, los pueblos mismos, su cultura é instrucción; procurar su seguridad contra los ataques de los moros, y por último, utilizar en un plazo prudencial, crecidos rendimientos al Erario por medio de las cuestaciones obligatorias que rijan; hé aquí el objeto de estos apuntes.

Manifestado, pues, con la mayor claridad que nos ha sido posible, enumeraremos por párrafos separados, aquellos productos hoy en explotación, y por consiguiente conocidos, de los cuales deben esperarse mayores ventajas, aumentando la riqueza con la concurrencia y el cambio.

REINO ANIMAL.

Animales útiles al hombre. En todos los pueblos del N. de la Isla y en los de las colindantes á las costas de la misma en la expresada latitud, se encuentran y procrean con fecundidad, merced á los riquísimos pastos, reses de ganado vacuno y de cerda, cabras y carabaos, tan útiles para el alimento como para el trabajo.

En Malipid, región que hoy explotan moros inofensivos de-

dicados á la labranza, hay asimismo abundancia de ganado vacuno, aunque no tan bueno ni de tan módico precio como el que pueda encontrarse al N. de la Isla. En la actualidad, el precio medio de un carabao es de 14 pesos, y el de una res vacuna 16; baratura relativa y que consiste en la poca exportación, puesto que puede casi con seguridad afirmarse que *Puerto Princesa*, siempre, y algunas veces Balábac, constituyen el mercado para compra de ganado de la expresada clase. El ganado de cerda puede decirse que abunda, pero por la dificultad de los trasportes, aunque no es caro, considerado como animales vivos, su carne en la venta pública alcanza casi un real fuerte de valor por libra.

El ganado cabrío sólo se utiliza en general por la familia europea y asimilada, pues el indígena tiene una aversión insuperable á alimentarse con la carne de cabra ó cabrito; así adquiere poquísimo valor y hay notable abundancia.

No se han conocido hasta hoy en la Isla ciervos, venados ni antílopes, á causa, según versión de los naturales, de tener la fatal facilidad de matarlos con una secreción de gases mefíticos un cuadrúpedo roedor llamado *bantoc*, de cuya especie se han visto y cogido en esta localidad algunos ejemplares.

El cerdo bravío ó de monte es abundantísimo en los bosques de la Isla.

Las aves de corral también abundan en la Isla, si bien en esta colonia alcanzan subido precio á causa de la falta de embarcaciones seguras para su conducción en la monzón del SO., no pudiendo llegar los pequeños pancos, ligeras embarcaciones de que pueden disponer los habitantes á surtir los mercados de más consumo, siendo el primero y principal Puerto Princesa.

En todas las localidades procrean y se hacen innumerables las gallinas y patos caseros, y en los campos y bosques se halla en bastante número el *faisan azul*, las gallinas de monte, las torcaces, llamadas en el país *valores*, y especialmente, y sobre todas, la especie de golondrina que produce el nido, de cuyo rico producto nos ocuparemos en otro lugar.

La pesca es excelente y abundante, teniendo que dedicarse

á ella casi exclusivamente en corrales, porque la madrepora de las costas rompe las artes de red que pudieran emplearse.

Resulta, pues, que en el reino animal, existe ya un vigoroso núcleo de riqueza en la Isla para el alimento y la utilidad del trabajo del hombre, cuyo fomento y progresivo desarrollo dependen únicamente del impulso decidido que se dé á la agricultura, al comercio, á la industria y á la navegación de esta comarca, aún vírgenes y poco conocidas.

REINO VEGETAL.

Maderas de construcción y otros productos del país. Diversas y exquisitas maderas de construcción se encuentran en los bosques de las costas, desconociéndose aún las que, de excelente aplicación, podrán hallarse en su día en las cumbres de las empinadas sierras hasta hoy no exploradas.

Para dar á esta primera parte de nuestro segundo capítulo el carácter práctico y ligeramente estadístico que esta clase de trabajos requieren, apuntaremos á continuación las clases y nombres vulgares y científicos de las maderas más en uso, conocidas hasta el presente en la Paragua, indicando su aplicación y especificando su abundancia ó escasez en los terrenos hasta hoy explorados.

1 ACLE.—*Mimosa ácle*.—Monodelphia didecandria. Para embarcaciones de cabotaje y obras de firme en cubiertas de buques. (Abunda poco.)

2 ALOPAI.—*Euphoria litchi*.—Tetrandria monogynia. Para pilares y puntales de camarines. (Muy abundante.)

3 AMOGUIS.—*Dirtocarpa quinquistila*.—Decandria pentagynia. Tablazón de pisos de viviendas. (Abunda mucho.)

4 ARSONAN.—*Cordia sebestina*.—Pentandria monogynia. Muy empleada en obras de ebanistería. (Muy abundante.)

5 APIAY.—¿*Epernia romboidea*?—Decandria monogynia. Se usa para harigues y es muy útil. Desconocida en Luzón. (Abunda mucho.)

6 BAUCAL.—*Nauclea glubomina*.—Pentandria monogynia. Para construcción de muebles y barrilería. (Poco abundante.)

- 7 BATINO. — *Myristica?* — Para tablazón chica, fuerte y muy resistente. (Es muy abundante.)
- 8 BOLONGUITA. — *Diospyros*. — Octandria monogynia. Para edificaciones. (Muy abundante.)
- 9 CALANTAS. — *Cedrela odorata*. — Pentandria monogynia. Para edificios. (Poco abundante.)
- 10 CALUMPIT. — *Terminalia edulis*. — Dodecandria monogynia. (Poco abundante.)
- 11 CAMAGÓN. — *Diospyros philoshandira*. — Mintatao. Para ebanistería y mueblaje. (Gran abundancia al N. de la Isla.)
- 12 CAMAGUÁN. — *Variedad de Diospyros*. — Para edificaciones. (Abundantísimo.)
- 13 CISBÉ. — Item. — Desconocido en Luzón. Para tablazón de pisos cubiertos. (Muy abundante.)
- 14 DONGÓN. — *Herculia ambiformes*. — Monoecia adelphia. Para edificaciones. (Abunda poco.)
- 15 EBANO. — *Variedad del camagón*. — Su aplicación es bien conocida. (Hay poco.)
- 16 LANETE. — *Amaser laneti*. — Pentandria monogynia. Para muebles. (Poca abundancia.)
- 17 LANDANG. — *Dipterocarpus thusifera*. — Polyandria monogynia. Se emplea en los buques y produce resinas para antorchas.
- 18 MALANDÚGAT Ó MALANDÚHAT. — *Mirtraecas?* — Para mangos de herramientas y trabazón de edificios. (Abundantísimo.)
- 19 MANGACHAPUY. — *Dipterocarpus mangachapuy*. — Polyandria monogynia. Para construcciones de mar y tierra. (Hay poco.)
- 20 MALABAGUAT. — (?) — Para durmientes y trabazón de edificios. (Abundantísimo.)
- 21 MANSALAGUIN. — (?) — Para harigues. Desconocida en Luzón. (Abundante.)
- 22 MOLAVE. — *Vitex geniculata altissima*. — Se le llama la reina de las maderas de Oriente. (Regular abundancia.)
- 23 NARRA. — *Pterocarpus palidus santalinus*. — Diadelphia dodecandria. Para edificios y muebles. (Hay gran abundancia.)

24 PALMA BBAVA. — *Corypha minor*. — Exandria monogynia. Estacadas y otros usos. (Abundantísima.)

25 PALUSAPI. — *Dipterocarpus vermicephorus*. — Polyandria monogynia. Pequeñas embarcaciones. (Muy abundante.)

26 PONAÓ Ó MALAPAJÓ. — *Dipterocarpus vermicephorus*. — Polyandria monogynia.

27 PELOTAN. — *Rhizophora gynorrhiza*. — Dodecandria monogynia. Estacadas. (Abunda mucho.)

28 TANGUILI. — *Dipterocarpus palifermus*. — Polyandria monogynia. Para edificios. (Poco.)

29 TANGÁN. — *Rhizophora longuissima?* — Dodecandria monogynia. Muchas aplicaciones. (Muy abundante.)

30 IPIL. — *Ephedra decandria*. — Decandria monogynia. Harigues, tablazones y toda clase de obras impenetrables al anay. (Abundantísimo.)

Además de las maderas de construcción expresadas, cuenta la Isla con muchísima abundancia de *mangles*, de los cuales se utilizan las tres principales clases conocidas, llamadas *Bacáuan*, *Tangal* y *Langhoray*.

La producción de bejucos es verdaderamente maravillosa, y abundan asimismo el *palasan*, la *caña espino*, la *caña bojo*, y en los bosques se encuentra la tan apreciadísima y valiosa *caña de Indias para bastones*.

Las tierras producen excelente tabaco, muy buen arroz, frutas y toda clase de legumbres, tanto del país como de simiente de Europa, y las frutas, con especialidad la piña, compite en condiciones con la tan afamada de la isla de Cuba.

Los abonos naturales para el cultivo, ó sean los de bosque y monte, abundan, y la producción es en la Paragua asombrosa en todos conceptos.

La nipa, ese gran elemento de necesidad tan absoluta de los pueblos indígenas, es abundantísima en las orillas de los rios y esteros, y no parece sino que la sabia mano de la Providencia se esmeró en colocar aquí tantas riquezas y tantas ventajas para la vida, convidando así á sus afortunados poseedores con la explotación de este feracísimo país.

Los *cocales* abundan muchísimo y producen excelente renta,

adelantando un año los cocoteros á los de Luzón en dar su rico fruto, que produce aquí una gran cosecha de vinagre del país.

El reino vegetal se ofrece, pues, en la Paragua en su mágico esplendor, y la industria y el comercio, esos dos grandes motores de la civilización universal, impulsados y desarrollados por sábias leyes y probos y activos gobernantes, se encargarán de desentrañar y dar á luz la gran riqueza que representan en este país sus excelentes y abundantísimas maderas, y los productos de cera y almáciga, goma copal y otras resinas que de tan prodigiosa manera producen los altísimos árboles de sus hermosos bosques.

REINO MINERAL.

Desconocido todavía el interior de los bosques y las cumbres de las montañas de la Isla, no pueden apreciarse con exactitud ni tan siquiera aproximativa, las riquezas minerales que debe contener este vasto territorio.

Sin embargo, de lo hoy conocido, pueden apuntarse con seguridad algunos datos que servirán de guía para un estudio serio y científico del importante ramo de que tratamos.

En primer lugar, en la cabeza Norte de la Isla, hay abundancia de piedra pizarrosa dura y consistente, de la conocida con el nombre general de roca marina, presentando en sus estratificaciones abundante cantidad de hierro y de sulfuro. En las cavernas que en dicha roca existen, las cuales, como acontece en Baucit, sirven de defensa y abrigo á los naturales de los pueblos contra los ataques de los moros, es en donde fabrican sus nidos esas pequeñas golondrinas de costa, llamadas en el país Lamlam, nidos cuyo valor en el comercio con China alcanza un precio crecidísimo.

La piedra granítica es también en dicha región conocida, aunque de poca consistencia, blanca y porosa, de la cual se utilizan los naturales para la fabricación de filtros y muelas para grano, no siendo muy abundante en la parte hasta hoy explorada y conocida.

La roca madreporica que constituye por lo general la base

y cimientos de las costas, es asimismo abundante y utilísima para la fabricación de cal. El hierro también aparece con abundancia en la cara exterior, ó sea lavado de los aluviones que cubre esta piedra.

Nada se puede decir de criaderos de arenas, cuencas carboníferas y mineral de cobre; aunque se han visto y ven todavía trabajos en cobre amarillo hechos por los igorotes, ni de criaderos ó minas de oro (aunque personas de arraigo y posición en el país aseguran que existen); pero lo cierto es, que la gente de la Isla fabrica sus joyas de oro con el metal de la moneda, y que los Datos y principales de los moros fabrican sus sortijas de plata, encargando su construcción á Borneo y Singapore.

El plomo y el antimonio se presentan cuando los grandes aluviones, ya en la forma de plumbagina, ya en piritas menudas que delatan su mucha ó poca pero segura existencia en la Isla.

Muchas playas de la misma presentan en las grietas de sus rocas bellísimas vetas de sílice blanco y de cuarzo cristalino, entre los cuales aparecen ramificaciones más ó menos parecidas al mineral de oro; pero indisputablemente de origen de petrificaciones vegetales, en cuya aparición han creído ver sin duda gentes poco inteligentes las venas del oro de que tanto se habla existe en la Paragua, y que hasta hoy nadie ha podido encontrar en ella.

Base madreporica en todo el terreno bajo conocido, y por consiguiente poco profundo, y jóven aunque productiva capa vegetal, dan á entender en lo que hoy por hoy se conoce, la no existencia de los tan buscados criaderos auríferos.

La tierra superficial, producto del abono natural de los bosques, la arcilla pizarrosa que sirve de base á la tierra cultivada y conocida, y la base madreporica que constituye su natural asiento, no delatan la menor existencia de criaderos ó minas de ninguna clase.

En algunos puntos de la costa y con el carácter de piedras rodadas, se encuentran varios ejemplares de metaloides; producto tal vez de desprendimientos ó secreciones motivadas por

antiguas erupciones volcánicas ó de aerolitos, tan frecuentes en estas zonas.

Tal es, en resúmen, lo que podemos decir del reino mineral de la Isla; en la íntima convicción, de que la altísima sierra que la atraviesa, contendrá, á no dudarlo, una inmensa riqueza mineralógica que hasta hoy dia ni la ciencia ni el afan del lucro han procurado investigar ni explotar.

INDUSTRIA, NAVEGACIÓN Y COMERCIO.

Importantísimo ramo de industria, puede adquirir en la Isla muy crecido desarrollo.

La fabricación de tejidos del país, hoy reducida casi exclusivamente á la isla de Cuyo, en donde residen las autoridades de la pobrísima y sin porvenir provincia de Calamianes, en ningún punto mejor que en Puerto Princesa, pudiera con más ventaja desarrollarse, en vista de la extraordinaria abundancia de materias textiles, la facilidad del cambio con la capital y poblaciones importantes del Archipiélago, y razonada y segura venta en esta capital, mercado natural de la Isla.

Otra industria de mucho valor en el país, y notable por ser casi exclusiva de la Paragua, la constituye el corte de la *caña de Indias*, cuyo artículo con justo motivo adquiere en los principales mercados un subido precio. La recolección del *nido*, cuyo valor en el precio que se cosecha asciende á medio peso por onza, mantiene, por consiguiente, un rico y abundante tráfico.

El *balate*, que en abundancia se pesca en las costas, es asimismo uno de los productos de más valor en el trato comercial con los chinos, teniendo fama el de esta Isla de ser de superior calidad.

La abundancia de bejuco, según dejamos dicho, es asombrosa, y sostiene hoy en este puerto un comercio no interrumpido con la capital del Archipiélago.

La *cera* también existe en gran cantidad en los bosques, y bien explotada su riqueza, se puede afirmar llegaría á ser uno

de los productos del país que pudiera dejar mayores rendimientos.

La *almáciga*, hoy con muy poco valor para la exportación, se encuentra en toda la Isla en proporción considerable y con fáciles medios de recolectarla.

Los *cocos* producen bastante cantidad de vino y vinagre, que se exporta á Manila después de surtir estos pequeños mercados para el consumo en los pueblos respectivos.

El *palay* de seama produce excelentes resultados en calidad y muy buenas cosechas, habiendo épocas en que por su abundancia adquiere bajísimo precio.

Tales son, en compendio, los principales productos que al presente dan vida á la industria, al comercio y á la navegación mercantil en la Paragua; pero si el desarrollo de los pueblos de la misma llegase á tomar el natural incremento y desenvolvimiento progresivo que es de esperar y que la riqueza del país reclama, no cabe duda que la Isla llegará á figurar entre las primeras en productos, adelanto y cultivo.

Diremos, para terminar esta parte, algo referente al estado de los adelantos agrícolas del país.

Muy poco, ó mejor dicho, nada adelantada se ve aquí la agricultura. El sistema de rozas, como único medio de cultivo y abono para las sementeras, en las cuales se siembra el *palay* á mano, abriendo hoyos en la tierra con una estaca aguzada, es el más primitivo que se conoce, y el único que aquí se emplea.

El café, el cacao y la caña dulce dan buenas cosechas, pero hasta hoy no pueden considerarse los pequeños plantíos que se conocen de dichas clases, como productos importantes del país.

Abundancia de frutos y de legumbres, tanto indígenas como de Europa, constituyen un pequeño pero lucrativo mercado en las poblaciones, siendo justo hacer constar que los huertos donde se recolectan están bien cultivados, como en la provincia más adelantada.

PUERTO PRINCESA, CONSIDERADO COMO CAPITAL DE LA PARAGUA.

Hecha una reseña general de la Isla, sólo resta resumir en esta parte las consideraciones naturales que demuestran la necesidad de que Puerto Princesa sea por sus especiales condiciones la capital de la Paragua.

En primer lugar, lo grande y seguro de su precioso puerto; la raza pacífica y humilde que habita en las márgenes de los ríos, esteros y cumbres de las montañas, que lo avecinan; la riqueza de sus bosques y de sus mares; la excelente situación en que se halla colocada esta colonia que ocupa una ventilada y llana península; la facilidad, y este es punto de suma importancia, de abrir comunicación con muy poco trabajo con la costa opuesta, construyendo por fácil vía un camino de solo 10 millas, por medio del cual con las fuerzas de la colonia y un buque en la contra-costa en bahía de Baile, se tendría vigilado el paso de los piratas por dicho mar; y por último, el convencimiento que lleva al ánimo el considerar que á pesar del poco tiempo que lleva de existencia esta colonia (apenas si hace cinco años se dió el primer hachazo en el espeso bosque cuyo espacio en extensa llanura ocupan hoy las viviendas); su población ofrece un perfecto trazado, instrucción, cultivo y comercio; y por fin el espectáculo de ser uno de los mejores pueblos de la Isla y de las Calamianes. Razones son estas, que indisputablemente deben influir en el ánimo de los gobernantes para ensayar la instalación de un gobierno general de toda la Paragua é islas pequeñas que le son adyacentes, para que con unidad de mando, sistema propio de administración, impulso al fomento de todos los pueblos y educación civil, tan necesaria para que se respeten y comprendan las leyes del país, cambien de faz las poblaciones de la Paragua, hoy dependientes del gobierno de las Calamianes, muy distantes del punto en que dicho gobierno reside, y sin vías de comunicación ni fáciles medios de transporte por mar, para que puedan los habi-

tantes entenderse con los jefes que tienen el encargo de administrar sus intereses y velar por su seguridad.

La población de Puerto Princesa se descompone en la forma siguiente:

POBLACIÓN CIVIL.

Hombres.....	240
Mujeres.....	160
Niños.....	71
Niñas.....	58
<i>Total</i>	<u>499</u>

POBLACIÓN MILITAR.

Ejército.....	171
Marina.....	95
Presidarios.....	45

Notas. 1.^a En la población civil van incluidos 35 chinos, que se dedican al comercio al por menor y de exportación, y tienen siete tiendas, dos de ellas de regular importancia. 2.^a La población de Marina en su condición de flotante está calculada en un término medio, tomando por base la que existe con destino en tierra. 3.^a No se incluye en la anterior estadística el número de habitantes de las rancherías de infieles *Tagbanuas*, que viven dentro del puerto, habiendo algunas como la que hay en el río *Iguaji*, que constituye un pequeño pueblo.

EDIFICIOS PÚBLICOS Y PARTICULARES.

Cuarteles.....	1
Casas de oficiales.....	3
Casa de gobierno.....	1
Iglesia provisional.....	1
Camarines para retenes.....	2
Almacén de provisiones militares.....	1
Enfermería militar.....	1
Casas particulares.....	81
Cuartel de marinería en construcción.....	1
Enfermería de marina.....	1
Camarín depósito madera.....	1
Id. para carbón.....	1
Id. para talleres de herrería y armería.....	1
Casa habitación del patrón.....	1
<i>Total</i>	<u>97</u>

Notas. 1.^a La mayor parte de los edificios públicos están ruinosos los unos y los otros necesitados de muy inmediata composición. 2.^a La casa de gobierno está por terminar y todavía no consta como de propiedad del Estado. 3.^a Tanto la enfermería como el cuartel de marinería están á punto de terminarse.

El movimiento de pequeñas embarcaciones de cabotaje fué el año último de 141 entradas y salidas.

En lo que va de año se han remitido á la capital por los chinos 160.000 bejucos, y hay almacenados un millon de ellos.

Entre las varias cosas esenciales de que aún carece esta colonia en su naciente desarrollo, descuellan dos con carácter de prioridad y urgencia; tales son una escuela de instrucción primaria y el establecimiento de una colonia agrícola dirigida por persona inteligente, que conociendo los productos del país y los medios que deban emplearse para el mayor fomento y mejores condiciones de los frutos de las cosechas, sirviera como

de escuela práctica á los moradores, que carecen del útil ejemplo de la enseñanza y de la emulación, que son indudablemente, dos de los móviles más poderosos para promover el desarrollo de la riqueza pública en todos los ramos.

Esta colonia, por lo tanto, está llamada á ser la llave del bienestar y prosperidad de la Paragua, y creemos evidentemente que el superior Gobierno debe fijar su atención en el porvenir de este riquísimo territorio, para que en breve pueda figurar en el lugar que indudablemente le corresponde ocupar entre las regiones cultas y productivas del archipiélago Filipino, cuyo rango colonial á su vez no podrá menos de ser importantísimo en un breve período de tiempo, gracias mil á la titánica y admirable obra de Mr. Lesseps, que lo coloca casi á las puertas de la madre patria.

Puerto Princesa 30 de Abril de 1877.—El capitán de fragata coronel gobernador P. M.

JACOBO ALEMÁN.

TRANSVAAL.

Trasformada recientemente en colonia inglesa la República independiente que algunos holandeses fundaron en las inmediaciones del Cabo de Buena Esperanza, es de interés la lectura de la siguiente Memoria enviada al Ministerio de Estado desde Amsterdám por el caballero F. C. Tromp:

I. — SUPERFICIE.

Excmo. Sr.: El territorio africano que lleva este nombre, está comprendido próximamente entre los paralelos 22° y 28° latitud Sur, y los 26° y 32° longitud oriental, comprendiendo una superficie de unas 150.000 millas cuadradas de 1.670 yardas ó 1.527 metros.

Son sus límites: por el Norte el Limpopo; al Este el país de los Zulus y de Amaswasi, que la separan de la colonia portuguesa de Mozambique; al Sur el rio Vaal, y el Marico al Oeste. Sus fronteras septentrionales, sin embargo, y aun las otras, no están definitivamente señaladas, circunstancia que suscitará no pocas dificultades al gobierno del país.

El territorio transvaalense está cortado por gran número de montañas y colinas que determinan valles extremadamente feraces y encierran diversas especies de minerales útiles y preciosos. Atraviesan el suelo rios más ó menos caudalosos, pero ninguno es navegable ni hay puentes para cruzarlos. Escasea también el arbolado hasta el punto de andarse dias enteros, como sucede cerca del Drakenberg, por prados ó campos cultivados sin encontrar un árbol.

El valor del suelo ha crecido rápidamente y en proporciones colosales; granjas ó cortijos que hace 14 años se vendían por una libra esterlina, se pagan hoy á 900 y 1.000 libras al contado por los boers del Estado libre ó del Cabo.

Al Norte del Lepalula existen bosques seculares de que se saca gran cantidad de palo de hierro, y la madera amarilla dicha *taxus longata*, muy usada en las construcciones.

El *Eucalyptus Globulus* importado de Australia, prospera maravillosamente y es utilísimo en los terrenos bajos, porque, como es notorio, desaparecen ó disminuyen las fiebres en los sitios donde este vegetal se cultiva.

II. — HABITANTES.

La población de Transvaal se eleva á 290.000 habitantes, de los que 45.000 próximamente son blancos, y el resto cafres ó indígenas de diversas razas, contándose entre los primeros cerca de 40.000 holandeses.

Para comprender el lugar que ocupa Transvaal entre los países que le rodean, conviene recordar que el África meridional comprende una superficie de más de 500.000 millas inglesas cuadradas, con una población de 300.000 blancos y más de un millón de indígenas. Corresponden, pues, cuatro hombres por cada milla, en lugar de 350 á 400 que viven en igual espacio en muchos países de Europa, y aun 500 en algunos de Asia.

La lengua más extendida en Transvaal es un dialecto formado del holandés, idioma primitivo de sus colonizadores y civilizadores, los boers. Éstos, como es sabido, descienden en su mayor parte de los holandeses que en el siglo xvii empezaron á colonizar las costas meridionales del África. Hay gran número de familias bien acomodadas, muchas verdaderamente ricas, aunque algunas, de 3 á 400 próximamente, se disponen á abandonar el país para buscar una nueva patria más al Norte, donde no les alcancen los rayos benéficos de la civilización, que en Transvaal va dando sus naturales frutos

Los boers están animados de un espíritu independiente y levantisco que opone resistencia á obedecer las mismas leyes hechas por sus diputados.

Son, por regla general, hombres robustos y de elevada estatura, cuya mirada y firme continente revelan el alto concepto que de sí propios tienen. Las numerosas familias que por doquier se encuentran son elocuente prueba de la fecundidad de sus mujeres y de la moralidad del pueblo.

La hospitalidad es su virtud favorita, y el extranjero que bien se conduce puede estar seguro de hallar albergue y franca acogida en la casa del boer.

Son éstos cazadores y tiradores muy diestros, cualidad que puede considerarse como una garantía para la seguridad del país, puesto que si sólo cuenta para su defensa con algunos artilleros organizados, en cambio todo hombre es soldado desde el momento que lo exige el peligro de la patria.

Para los efectos de este servicio obligatorio, se dividen los hombres en tres clases: la primera, comprende los varones de 18 á 34 años; la segunda, los de 34 á 50, y la última, todos los que se hallan en disposición de empuñar las armas. De esta suerte, y con la obligación que todos tienen de velar por su propio armamento, puede contar Transvaal con un pequeño ejército de tiradores bien ejercitados. Sin embargo, la falta de organización y la carencia de disciplina les haría poco aptos para sostener una guerra con europeos.

Su manera de tratar á los indígenas no es muy edificante, y al imponerles severísimos castigos y persecuciones sin cuento por los asesinatos que antes cometían en sus familias, olvidan sus propios actos, no menos vituperables, y consideran á los naturales como seres de distinta naturaleza que ellos, á los que desprecian tanto como odian á los ingleses.

Entre sus raras costumbres debemos citar la que tienen todos, hombres, mujeres y niños, de acostarse vestidos, resabio sin duda de la época de la conquista, en que por necesidad la practicaban, no hallándose seguros en ninguna parte y temiendo siempre ser sorprendidos y asesinados por el enemigo que no perdonaba á las mujeres ni á los niños.

El sábado se muda y se viste la familia para no volver á desnudarse en toda la semana. La limpieza y el despejo intelectual, son, pues, cualidades que se echan de menos entre la gran mayoría de los boers.

Sus comidas se componen ordinariamente de carne y pan; usan poco las legumbres, pero beben muchísimo café.

La extremada sencillez de sus costumbres nos hace recordar los tiempos patriarcales, y hasta para sus contrataciones más importantes les basta la palabra de los contratantes.

Hallándose habitada casi toda el África meridional por una multitud de extranjeros, que atraídos por el oro y los diamantes dejaron su patria y su hogar sin más impulso que el de la ambición, es muy significativo que apenas se oye hablar de robos ni de asesinatos, sin embargo de que el oro y las piedras preciosas se remiten de un punto á otro por los medios de comunicación ordinarios, en embalajes que se reconocen á primera vista.

Aunque la tierra es esencialmente muy fértil, la falta de aguas y otras circunstancias que con el tiempo irán desapareciendo, hacen que el suelo no produzca, sino merced á un trabajo penoso, y por esta razón los habitantes blancos de Transvaal son laboriosos y en general activos, hecho que no suele verse realizado en otros países de análogas condiciones climatológicas.

DIVISIÓN TERRITORIAL (1). Está dividido el Transvaal en doce distritos, con los nombres de Potchefstroom, Pretoria, Rustenburg, Lidenburg, Middelburg, Utrech, Wakkerstroom, Hiedelberg, Zoutpansberg, Waterberg, Mariko y Bloemhof.

La capital efectiva es Potchefstroom, y Pretoria la residencia. Cada distrito envía al Parlamento (*Volksraad*) tres diputados, y además las cuatro ciudades más considerables, Potchefstroom, Pretoria, Rustenburg y Lidenburg nombran cada una un diputado especial; de suerte que la Cámara se compone de 40 representantes elegidos por cuatro años.

(1) No debe perderse de vista que esta división es la que existía antes de la ane-
xión inglesa, á cuya época se refieren los datos de esta Memoria.

El Parlamento nombra un Comité que ejerce el gobierno directo, y se compone de un secretario de Estado elegido por cuatro años, y de otras tres personas de influencia cuyo mandato dura tres años.

El presidente de la República es elegido por sufragio universal, pudiendo votar todo ciudadano desde los 21 años arriba, y su mandato dura cinco años; es el jefe del Poder ejecutivo. Tiene derecho de asistir á las sesiones del Parlamento y de intervenir en sus discusiones, pero sin voto. En casos excepcionales puede proponer á la Cámara leyes sin haberlas presentado previamente al Poder ejecutivo.

De ordinario los proyectos de ley se publican en el periódico oficial tres meses antes de ser presentados al Parlamento. Y aun pasado este tiempo, tiene derecho el pueblo de pedir la suspensión por seis meses de toda ley nueva, siempre que la petición reúna mayoría de votos.

El último presidente, Sr. Burgers, había merecido bien de su país por las reformas que había introducido en todos los ramos administrativos, y por las obras que había fundado ó preparado. Sin embargo, sus grandes esperanzas podían resultar vanas porque le falta una condición especialísima en todo el que manda, que es la práctica de la vida y el conocimiento del corazón humano. Tal vez este pueblo, atrasado y tardío en recibir los frutos de la civilización, no esté preparado para comprender sus proyectos y realizar las ideas que bullen en su cabeza privilegiada.

CLIMA. El de Transvaal es muy sano y agradable en los terrenos elevados, sobre todo en verano, que es en este país desde Octubre á Abril, cuando abundan las lluvias que hacen malas las partes bajas. En invierno, de Abril á Octubre, llueve rara vez, y entonces el rio Vaal, el más caudaloso del país, es vadeable y puede pasarse á pié en muchos puntos. Algo más al N. O. de Transvaal, en el país de los namaquas y en el desierto de Kalihari, trascurren años enteros sin que caiga una gota de agua. La sequía se extiende á veces al territorio del Cabo y al Estado libre de Orange, y entonces mueren millones de animales en los países castigados por tan terrible azote.

La temperatura media es en Pretoria 14° , en el Cabo $13 \frac{1}{3}$, en Natal $14 \frac{2}{9}$, y en la costa $16 \frac{4}{9}$ R, mientras que en París y Viena no pasa de $8 \frac{4}{9}$.

En Transvaal cae anualmente, por término medio, 26 centímetros de lluvia; en Natal y en la costa 32, y 24 en el Cabo.

RELIGIÓN Y ADMINISTRACIÓN. La religión dominante en el país es la cristiana, pero hay tolerancia para todas las confesiones, á pesar de que no faltan fanáticos que tratan de poner trabas á estas libertades, siempre benéficas para el desarrollo intelectual de los pueblos.

Desgraciadamente carece el país de hombres instruidos, y esta falta se hace sentir en términos que puede ocasionar conflictos y aun comprometer la suerte de Transvaal. Así sucede que el presidente se ve siempre aislado porque le faltan hombres que secunden sus esfuerzos. No solamente se encuentra solo para dar las ideas y formular los proyectos, sino también para ejecutarlos y velar para que no se interrumpa la marcha regular de todos los ramos administrativos. Pero nadie es capaz de sostener por mucho tiempo tan terrible carga, y el día que falte el jefe que hoy rige los destinos de Transvaal sería difícil encontrarle un sucesor.

OBRAS PÚBLICAS. El ferro-carril Lebombo, que hará de Lorenzo Marques el mejor puerto de la costa oriental africana, cambiará también por completo la faz de Transvaal, sacando á este hermoso país de su posición aislada é independiente. Esta vía férrea está llamada á abrir una nueva era de prosperidad para las comarcas que atraviere, y según se dice, los trabajos empezarán en el próximo otoño, habiéndose comprometido la Sociedad belga, nombrada *Dichla de Lovaina*, á entregar para ese tiempo unos dos millones de francos y los principales materiales que han de emplearse en los primeros trozos de la vía. Sin embargo, soy de parecer que esta construcción no marchará con tanta rapidez como aquí se cree, y costará mucho más dinero del que se ha calculado. Por otra parte, la vía no será remunerativa si no se prolonga hasta la vertiente occidental de Drakenberg, y á ser posible, hasta un punto importante de la

nueva Escocia, desde donde son más fáciles los trasportes para el interior.

En tal caso comprendería la línea 125 millas más, y los gastos de explotación se doblarían, no incluyendo en este cálculo el coste del perforado de dicha montaña. De todos modos, es para mí indudable que la experiencia y el comercio pedirán á una la continuación de la vía proyectada en el sentido que acabo de indicar. Por consiguiente, opino que todos ganarán si las obras se emprenden desde luego abarcando ese trazado, porque el ferro-carril, en último término, es de absoluta necesidad, cualesquiera sean las vicisitudes por que el país atraviese, y los gastos que su explotación ocasione. El presidente y el ingeniero jefe de la construcción de la vía abundan en estas mismas ideas, según he podido observar en las discusiones que sobre este asunto he tenido con ellos.

En cuanto á las obras que deben ejecutarse para hacer de Lorenzo Marques un verdadero puerto de carga y descarga, son de poco coste y fáciles de llevar á cabo.

Encargado en 1873 de verificar una inspección en los principales puertos de Europa, tuve ocasión de ver y estudiar los mejores trabajos marítimos y comerciales de los tiempos modernos, y esa circunstancia me ha servido para comunicar el resultado de mis estudios sobre la materia á las personas que pueden intervenir en las obras del puerto mencionado.

Durban ó Port Natal y Cape Town, distan respectivamente de los Campos auríferos de Lydenburg 436 y 1249 millas inglesas, mientras que la bahía Delagoa sólo dista 151 millas. Con todo, en la actualidad aún es difícil y peligroso el trayecto entre este punto y los Campos, á consecuencia de la terrible mosca tsetse, que mata en esta ruta una multitud de bueyes de tiro, causando más de 12.000 libras de pérdida á sus propietarios, sin contar las perniciosas influencias del clima, que en verano producen gran número de víctimas atacadas de la malaria, tan frecuente en muchas comarcas de África.

Hasta hoy los puertos por donde puede comunicarse con el exterior el Transvaal son los de Natal y de la Colonia del Cabo, que deberán ceder el puesto á Lorenzo Marques, luego que se

abra el ferro-carril mencionado, puesto que ninguno posee un fondeadero tan seguro y espacioso como la bahía Delagoa.

La locomotora recorrerá el trayecto hoy apestado de la tsetse en pocas horas, y ni los animales tendrán que sucumbir á la picadura de tan pernicioso insecto, ni los hombres se verán precisados á pasar la noche en los pantanos, para ser víctimas de sus miasmas y de todas las deletéreas influencias del clima. Los bosques donde se alberga la tsetse desaparecerán paulatinamente; el cultivo del suelo mejorará las condiciones climatológicas del país, y aumentará, como es consiguiente, la población atraída por las ventajas de toda clase que reportan las vías de comunicación y el comercio.

Así vemos que el cultivo de ciertas plantas y la desecación de pantanos mejoran de dia en dia el estado sanitario de la población de Lorenzo Marques, á lo que también contribuyen las casas sólidas y cómodas que reemplazan á las antiguas chozas, y se construyen sobre los puntos más elevados.

La tsetse se extiende sobre toda la cuenca del Limpopo y sus afluentes, estacionándose con especialidad en los bosques ó sitios donde vive la caza mayor, aunque para estos animales no son mortíferas sus picaduras como para los domésticos.

Inglaterra había hecho muy poco para sus posesiones del África meridional, hasta que comenzó la explotación de las minas de diamantes en 1870; pero desde esta época ha introducido en ellas tales mejoras, que muestra bien á las claras su deseo de recuperar el tiempo perdido, prestándolas todo el apoyo moral y material de que es capaz un Gobierno tan previsor y tan fuerte como el de la Gran Bretaña.

Trazada la red de ferro-carriles en las colonias del Cabo y de Natal, se trabaja en su construcción con tal actividad, que se cuenta dar terminadas 100 millas por año.

Con destino á ferro-carriles ha emitido el Cabo en 1874 un empréstito de cinco millones de libras á 5 por 100, y Natal 1.200.000 á 4 $\frac{1}{2}$ por 100. Por ahora se proponen los ingleses llevar la locomotora desde Cape Town y Port Elisabeth hasta Humberley en el interior, y desde Durban hasta Harrismith.

Una Compañía inglesa ha aceptado el compromiso de cons-

truir en seis años cerca de 200 millas de la última vía nombrada, á razón de 6.000 libras por milla.

Es, sin embargo, de temer que para un terreno de esta naturaleza sea demasiado corto ese plazo, y que el paso del Drakenberg ha de ofrecer dificultades tales, que no podrán vencerse sino tras mucho tiempo y grandes gastos.

El ferro-carril Lebombo es la pesadilla del partido anglo-sudafricano, y es bien seguro que los ingleses de esta parte del Africa harán todos los esfuerzos imaginables para neutralizar sus efectos y contrarestar sus ventajas, ya estableciendo tarifas y precios muy módicos, ya suprimiendo los derechos de pasaje ó de importación declarando algún puerto libre, ó bien creando una confederación con objeto de asegurar la preponderancia de los intereses ingleses, cual parece lo desea lord Carnavon, ministro de las colonias de la Gran Bretaña.

No puede ocultarse á nadie que tenga un mediano conocimiento de estos países, que el bienestar y la prosperidad de las posesiones inglesas en el África del Sur, se verán gravemente amenazadas el día en que no reciban auxilios directos ó indirectos de fuera, y se hallen reducidas á sus propios recursos, enfrente de la concurrencia de las dos repúblicas.

Hoy por hoy no se explotan en la colonia del Cabo más que 300 millas inglesas de vías férreas, y unas 2.000 millas de líneas telegráficas. La industria se reduce á la producción y aprovechamiento de las lanas y de plumas de avestruz, y á la explotación de las minas de cobre. Una de estas minas situada al N. O., en el país de los namacuas, produjo en 1875 valor de 321.434 libras de mineral, y á consecuencia de este próspero resultado, sus acciones que valían 5 libras, subieron rápidamente á 40 libras, á lo que contribuyó no poco una vía férrea local, que ha hecho incomparablemente más fáciles y más económicos los trasportes. Sin embargo, si llegaran á faltar á las colonias inglesas los derechos de importación que cobran de las dos repúblicas, de los que á Transvaal solamente correspondieron en 1875 cerca de 200.000 libras, y no recibiesen un equivalente, se verían en grave riesgo de no poder pagar los intereses de sus empréstitos. Por eso tendrán muy

buen cuidado de mantenerse en posesión de los beneficios del tránsito, lo que sólo podrán lograr mientras no existan las vías de comunicación necesarias.

El ferro-carril Lebombo tiene en su favor todo el partido del progreso en Transvaal que, como ya indicamos antes, espera que con esa vía saldrá el país de su posición aislada y dependiente.

Puede decirse que en el ramo de obras públicas está todo por hacer en la república transvaalense, y en general todos los ramos de la actividad humana se encuentran en un estado primitivo. Como jefe de la Dirección de Obras públicas en Amsterdám, he tenido muchas veces ocasión de proporcionar á los encargados de este ramo en Transvaal gran número de planos, diseños, etc., de puentes, edificios y de diversas construcciones que aquí se piensa llevar á cabo con más urgencia que otras, y que seguramente contribuirán no poco al desarrollo intelectual y material de esta rica posesión del África.

PRODUCTOS. El hierro y el carbon, elementos indispensables para crear y hacer prosperar en un país cualquiera la industria y el comercio, consecuencia de aquélla, abundan en Transvaal, con especialidad en los terrenos inmediatos al ferro-carril proyectado. Y á juzgar por las afirmaciones que he oído hacer al célebre mineralogista Simonín, nada dejan que desear en cuanto á su calidad ambos productos.

Una vez explotadas estas ricas minas, lo que sin duda tendrá lugar en cuanto empiecen los trabajos de la vía férrea, y terminada ésta, podrán exportarse grandes cargamentos de carbón por la bahía Delagoa con destino á Suez, Aden y á las Indias, donde hoy se proveen los vapores que recorren los mares de Oriente de los carísimos carbones ingleses, con no escaso perjuicio para el comercio. En mi sentir haría un buen negocio la Compañía que organizase á tiempo un buen servicio regular de vapores entre Aden y la mencionada bahía, con objeto de empezar los trasportes tan pronto como el ferro-carril en proyecto lo permita. Y si este servicio se pone en correspondencia con las líneas europeas que hacen escala en Suez y en Aden, disminuirá notablemente la distancia entre Europa

y el África del Sur para el transporte de pasajeros, mercancías, cartas, etc., desarrollándose muy luego un gran movimiento de ida y vuelta entre Transvaal y los países mencionados, ofreciendo la bahía Delagoa magníficas condiciones para establecer depósitos de mercancías.

Los carbones de Transvaal encontrarán igualmente fácil salida en el Estado libre de Orange, Natal y países vecinos donde escasea el combustible hasta para los usos ordinarios de la vida. Sin embargo, los lechos carboníferos de Transvaal se extienden hasta las comarcas septentrionales de Natal; pero las dificultades de transporte hacen por hoy la exportación tan imposible en estos países como en Transvaal.

En cuanto á la exportación de carbones en este país, es fácil y no muy costosa, al menos durante algunos años, puesto que el mineral se encuentra cerca de la superficie, lo que además tiene la ventaja de no exigir sondeos y excavaciones preliminares que consumen tiempo y dinero, muchas veces sin recompensa.

Además del carbón se dan en Transvaal los productos siguientes:

Cobre, de que hacen gran consumo los cafres.

Estaño, abundante sobre todo en los terrenos bajos y malosanos.

Plomo, sobre todo en las cercanías de Mariko, donde la mena contiene de 70 á 80 por 100 de plomo puro y 6 á 9 por 100 de plata.

Oxido de hierro magnético, se encuentra en varios puntos del país y en grandes superficies de terreno. Hay sitios donde apenas se coge una piedra que no ejerza atracción sobre el hierro; tal es la cantidad de óxido magnético.

Cobalto y nikel se da en cantidades muy considerables, con especialidad cerca de Betsabelo, donde una Compañía la explota con notable provecho. El cobalto contiene de 18 á 24 por 100 de un nikel precioso.

Diamantes y otras piedras finas abundan en las orillas del rio Vaal.

Oro en gran cantidad hay en muchos puntos de los que Ly-

denburg sólo exporta por valor de 25.000 libras mensualmente.

Se dan además lapislázuli y otros minerales útiles, cuya explotación ha de producir grandes rendimientos á los que acometan esta empresa.

La *cria de avestruces* va tomando un incremento notable. Esta industria exige pocos cuidados y da en cambio buenos productos, por la venta de las plumas, que, como es sabido, alcanzan precios muy altos. Los avestruces se crían próximamente como los pollos en las casas de labranza, y su valor es de 5 hasta 60 libras según la edad y crecimiento del animal. En 1875 exportó el África meridional por valor de 205.640 libras de plumas.

Lana es el artículo más importante del África meridional que posee 20 millones y pico de carneros merinos. En el año de referencia exportó de este artículo por valor de 3 millones de libras, de las que corresponden á Transvaal 250.000 libras, aunque su producción podría más que duplicarse.

El pelo de cabra Angora es también un artículo notable en el comercio del África del Sur, que exportó por valor de 107.000 ó más libras en el año citado.

El valor de las pieles y cueros exportados ascendió á 388.286 libras.

Bueyes exportó Transvaal más de 12.000 cabezas, de los cuales se destinan $\frac{2}{3}$ al tiro de los carros indígenas. Uno de estos vehículos necesita 16 bueyes y tres conductores para poder andar de 15 á 25 millas inglesas en una jornada de 7 á 10 horas. Transvaal presenta los mejores animales de esta clase que se crían en África.

El coste de un buey, que en 1860 era 3 libras, y 5 libras en 1870, es en la actualidad de 9 á 10 libras; de suerte que en cinco años se ha doblado el valor de este ramo de la riqueza nacional.

La producción de trigo, maíz y otros cereales era ya tan considerable en 1875, que podía vender en los campos diamantíferos del país de Griqua 102.000 hectólitros á razón de 2 libras á 3 el hectólitro.

El algodón que se produce en este país es de calidad exce-

lente, y en muchos puntos podría cultivarse el arroz en condiciones inmejorables.

Al contrario, el tabaco se produce, es verdad, en gran cantidad; pero en cuanto á calidad deja mucho que desear, efecto de la mala semilla y también por falta de cultivo. Para remediar el primer inconveniente he dado á muchos plantadores semillas del tabaco fino de Java, que había traído de esta Isla, comunicándoles instrucciones para llevar á cabo este cultivo tan ventajoso cuando se hace en tierras á propósito. De frutas y legumbres secas y frescas hace este país una exportación considerable. El café se cultiva en Mariko y Rustenburg, y la caña de azúcar y remolacha se dan sin necesidad de abonar las tierras, gracias al estado vírgen de un suelo feracísimo. El ganado lanar y cabrío constituye una verdadera riqueza de estas conservas, que hacen una exportación anual de muchos millares de cabezas.

El caballo no se conocía en el África del Sur antes del siglo XVIII, en el que los holandeses empezaron á importarle de raza española. Ésta, sin embargo, degenera y resultan individuos fuertes, pero nada hermosos. Sin embargo, reúnen la ventaja de poder andar á veces 70 á 80 millas inglesas en un solo día. Desgraciadamente hay muchas comarcas de Transvaal en que los caballos sufren una enfermedad pulmonar que mata 19 de 20, y el que sobrevive, aunque no vuelva á ser atacado del mismo mal, queda para siempre debilitado. En cambio, en los sitios donde la enfermedad no se ha presentado, poseen los boers muchos centenares de caballos.

En mi sentir sería aquélla menos frecuente si se encerrasen los caballos en buenos establos en vez de dejarlos expuestos casi continuamente al rocío de la tarde y de la mañana. Una enfermedad semejante ataca también á los hombres, y á sus primeros síntomas sigue inmediatamente la fiebre. Los mulos están menos expuestos á tan terrible mal, que nunca ó muy rara vez ataca á los asnos.

Ateniéndome á los caracteres y á la naturaleza de los diversos terrenos, he adquirido el convencimiento de que el oro y las piedras preciosas se dan en muchos puntos de Transvaal

hasta hoy ignorados. Aun en los criaderos que hoy se explotan se buscan y recogen los diamantes á la buena ventura y no con el criterio que preside en los campos diamantíferos del país de Griqua, donde se ha improvisado en medio de un verdadero desierto una ciudad de 20.000 habitantes que buscan, hacen buscar, compran ó venden con febril actividad piedras preciosas, que se hallan en cantidad suficiente á infundir temor de que su valor disminuya.

La explotación de estas piedras en África está ya vinculada á personas acaudaladas, porque no bien se descubre un terreno que parece contenerlas, se divide en lotes de 30 piés cuadrados, que sus dueños se apresuran á vender total ó parcialmente á otros para ser explotados, siendo de advertir que éstos no hacen la explotación directamente sino por intermedio de otros á quienes pagan un tanto por su trabajo.

Próximamente lo mismo acontece con los terrenos auríferos y la explotación del mineral precioso.

Se calcula el valor de los diamantes encontrados desde 1870 en los campos del país occidental de Griqua, en unos 14 millones de libras. Compréndese desde luego que la explotación de estos metales y piedras preciosas es una verdadera bendición para el país, porque sus ricos explotadores dan pan á una multitud de pobres empleados en las minas.

HACIENDA. Como individuo de una Comisión encargada de organizar un proyecto de reforma aplicable á las contribuciones y á la hacienda de Amsterdám, he tenido ocasión de estudiar gran número de documentos relativos á lo que se practica en otros países tocante á este punto, y tal circunstancia me hizo prestar una atención especial al estudio del sistema financiero de Transvaal.

Mis observaciones me han enseñado que su sistema de reparto de contribuciones dará malos resultados, y no podrá sostenerse, porque no guarda la debida proporción entre los medios de que el país dispone y la capacidad material de los habitantes. Introduciendo una reforma razonable se doblarán las rentas desde el primer año, lo que daría al Tesoro una suma considerable, que podría destinarse á la ejecución de trabajos

públicos y construcción de caminos que son de necesidad inmediata.

La cifra de gastos é ingresos del Transvaal, que en 1872 era de 33.321 y 36.698 libras respectivamente, ascendió en 1876 á 86.053,18 y 86.496 libras.

En 1873 obtuvo el presidente, por su influencia particular, del Bank Cape Town, un empréstito de 60.000 libras á 6 por 100 á la par, reembolsable en 20 años, $\frac{1}{20}$ cada año: en cambio el Banco obtuvo ciertos privilegios para sus operaciones en el país.

Esta suma sirvió para cambiar á la par el papel moneda, despreciado á la sazón hasta el punto de ser imposible toda transacción comercial sobre el mismo.

En 1876, se colocó otro empréstito de cerca de 300.000 libras nominales en Amsterdám á 5 por 100 y al curso de 88 por 100 reembolsable en 25 años á la par.

En garantía de la renta y amortización de este empréstito, ha dado al Gobierno: 1.º Los derechos sobre las importaciones, que en 1875 subían solamente á 6.360 libras, por los enormes fraudes que se cometen en una frontera extensa y mal guardada, donde todos los caminos son iguales. Pero esta situación cambiará con la apertura del ferro-carril, porque entonces las mercancías que entren por Lorenzo Marques y sean trasportadas por esta vía, podrán venderse á precios mucho más bajos que las que se introduzcan por otra vía, y el fraude será imposible, aumentando en la debida proporción las importaciones. 2.º Una contribucion de 1,10 libras por casa de labranza ó por individuo no propietario. 3.º 300 haciendas que pertenecen al Gobierno, entre las 2.000 ó más que constituyen su propiedad, de 3.000 fanegas cada una, y tasadas en 200 á 800 libras, según su situación.

Hombres y dinero es lo que en primer término há menester el Transvaal para desarrollar sus riquezas y utilizar los recursos de su inagotable suelo. Y puesto que el dinero atrae los hombres, y éstos, á su vez, hacen productivos los capitales, opino que en este país podrían hacer fortuna muchas industrias y capitalistas extranjeros

Evidentemente haría magnífico negocio un Banco transvaalense en Pretoria, con sucursales en las ciudades más importantes si estuviese bien dirigido, y podría contrarrestar la influencia inglesa, que hace todos los esfuerzos imaginables para acaparar en provecho suyo el comercio y la industria de estos países.

También, en mi sentir, encontraría buen porvenir una Sociedad que emprendiese la obra de la explotación de las minas. Por supuesto, su primer cuidado debería ser comprar los terrenos necesarios para el desenvolvimiento de su industria, determinando con perfecta exactitud los límites y condiciones de estas propiedades.

En suma, y para terminar esta ligera reseña, el Transvaal, aun atendida su situación rudimentaria y primitiva en todos los ramos de la actividad humana, merece ser visitado y estudiado bajo los diversos puntos de vista que en los párrafos anteriores le hemos considerado, y merece también que los hombres de negocios de Europa se interesen por el porvenir de un pueblo, al que está reservado un lugar brillante en la historia africana, si acontecimientos imprevistos no se oponen al desarrollo del movimiento iniciado.

La riqueza de su suelo le ofrece un porvenir ventajoso entre sus vecinos, y por su posición topográfica parece destinado á ser el depósito del comercio entre las Indias y Europa, siendo también seguro que ésta buscará en Transvaal muchas materias primeras para sus industrias. Los buques españoles que hacen el comercio de Filipinas no serán los últimos en aprovecharse de estas ventajas, si sus armadores, y los comerciantes de España en general, llegan á conocer los inmensos recursos del África meridional, y no descuidan sus propios intereses. Precisamente esta circunstancia, habida consideración del movimiento mercantil que se despierta en la regenerada España, y que la conducirá muy luego á ocupar el lugar que le corresponde entre las naciones marítimas, es lo que me ha movido á dirigir esta Memoria al ilustrado Gobierno de S. M. el augusto rey de los españoles.

F. C. TROMP.

MISCELÁNEA.

ANTIGÜEDADES DE ANDALUCÍA.

Acaba de descubrirse en Rota, en el sitio nombrado Las Almenas, frente á los baños y al pié de los derruidos muros del convento de la Merced, al cavar el terreno para plantar unos árboles, un antiguo pavimento de mosaico, indudablemente de la época romana. Tendrá como cuatro varas de largo y tres de ancho, y aunque deteriorado por la acción del pico y del tiempo, se conservan algunos trozos intactos y el dibujo que le decora, el cual consiste en grandes rombos, que forma una complicada greca de recuadros. El fondo lo constituye una argamasa de cal, y los dibujos son hechos con pedacitos cuadrados de mármol blancos, morados y negros, del tamaño y forma de dados.

Sobre este terreno existía por los años de 1840 una surtida que servía de entrada á una de las puertas de los claústros, y á cuyos lados había un pequeño jardinillo, todo rodeado de tapia.

Corroborar la antigüedad de este mosaico lo que refiere fray Pedro de San Cecilio en su obra titulada *Anales del Orden descalzo de Nuestra Señora de la Merced*, fol. 502, el cual dice que al edificar el convento de Mercenarios de esta villa, en el año 1604, en el sitio donde existía una venerada ermita del Santo Cristo de la Veracruz, se descubrieron grandes cimientos antiguos; una ara ó altar gentílico, y un gran pozo socavado en peña viva, de más de diez estados de hondo, y con una escalera, que dando vueltas por el interior, llegaba hasta el fondo, y cuyo pozo se cegó para proseguir la obra de la iglesia;

y que en vista de los grandes vestigios de edificios que se vieron en aquellos alrededores, creía que allí existió el templo del Oráculo de Menesteo, porque se ajusta á la exacta descripción que el geógrafo Estrabón señala en todo aquel distrito ó delta que formaban las dos embocaduras que en remotos tiempos tuvo el Bétis ó Guadalquivir; una por el rio Salado, cerca de esta villa, y la otra la que persiste por Sanlúcar de Barrameda.

También en el término de dicha villa, y en el pago de la Mata, cerca del Salado, que corre á media legua de distancia de la población, haciendo el desmonte para la explanación de la vía férrea de la costa, se descubrieron varios sepulcros romanos, cuyos costados eran de sillares, y las tapas de lajas marinas, ó barro cocido. Algunos objetos de barro se hallaron en su interior, como lamparitas y lacrimatorios, que fueron destruidos por los trabajadores, y varias monedas antiguas de excelente conservación.

Una de ellas de Constantino Magno, y esta inscripción URBS ROMA; en el reverso la loba dándole de mamar á Rómulo y á Remo; en el campo dos estrellas y palma, y en el exergo P. CONS. En años anteriores se han encontrado en este término y en diferentes *Pagos* (nombre que los romanos daban á las pequeñas aldeas que cubrían nuestros campos), repetidos testimonios de la exuberante población que colonizaba nuestro suelo. En el Pago de los Villares, monedas, cimientos de edificios y trozos de vías públicas empedrados. En el Pago del Fontanal, sepulturas y restos de una alfarería romana con multitud de tiestos de ánforas, jarros y ladrillos.

JARDINES GEOGRÁFICOS.

En una correspondencia de Paris hemos visto la noticia de haberse abierto al público en aquella capital el nuevo parque ó paseo, casi tan grande como el de *Les Buttes Chaumont*, pues ocupa una superficie de 15 hectáreas y 84 áreas, en cuyas plantaciones y ornato se han gastado 1.749.000 francos.

Lo más notable y nuevo en este jardín es su *georama universal*, ó sea la representación en un plano de la superficie de la Tierra, con sus grandes divisiones. Paseando por este jardín geográfico se reconocen los Océanos y se da en poco tiempo la vuelta al mundo, de suerte que el georama es un elemento tan eficaz como fácil y agradable para que los niños y los adultos recuerden ó aprendan los conocimientos geográficos elementales.

Divídese el georama en dos partes: la una, el Planisferio, representa á la Tierra en escala de 1 por 500.000, es decir, las cinco partes del mundo, Europa, Asia, África, América y Oceanía; la otra, en mayor escala, 1 por 50.000, Francia, Inglaterra, Alemania, Bélgica, Suiza, Italia, España, Portugal y Argelia.

En el georama, la tierra representa los continentes y las islas; las praderas, los mares; los arbustos indican los rios y lagos; las rocas las cadenas de montañas y su altura relativa; hay plazas que señalan las comarcas con población y superficie, las ciudades y principales poblaciones; las estacas son de los colores nacionales de cada país, y por medio de cordeles y alambres se señalan los ferro-carriles y telégrafos.

Al entrar en el georama se encuentra lo primero la Oceanía, enfrente á Europa y África, y en el fondo del jardín á América, Francia é Inglaterra. Para orientarse bien y formar completa idea del conjunto, basta subir al terrado del laberinto, desde el cual se domina el Universo y se abarca también un magnífico panorama de París. Para dar la vuelta al mundo no hay más que empezar por Europa, cuyas comarcas, con sus capitales y ciudades importantes, se distinguen al primer golpe de vista; después, siguiendo el contorno de África, se ven el Asia y la Oceanía, volviendo por la Siberia al punto de partida. Hay caminos trazados á través de los mares para hacer el viaje á América.

Aunque en menor escala, algo semejante al jardín geográfico de París se ideó en las fiestas marítimas celebradas en

Barcelona durante las ferias consagradas por la ciudad á su patrona la vírgen de las Mercedes. En los terrenos ganados al mar se construyó un hermoso *aquarium* con veintidos recipientes que mostraban la vida submarina, y ante el edificio que los contenía se hizo un estanque de 8 metros de largo por 7 de ancho que fué por la novedad y disposición lo que más cautivó á los curiosos.

Estaba encerrado el estanque en un gran marco de azulejos blancos con la graduación de paralelos y meridianos, y del agua salía el relieve de los continentes formando un *mapa mundi* completo. Las cordilleras y rios principales se notaban perfectamente, y las capitales se descubrían por las banderas de sus respectivas naciones. El arte de la jardinería se había empleado en el embellecimiento del conjunto, pero nada ayudaba tanto al buen efecto como el agua que llenaba los mares.

Entre todas las invenciones de las fiestas ninguna fué tan aplaudida como la de este *mapa mundi*, ideado y ejecutado por los tenientes de navío de la Armada D. Adolfo Reinoso y D. Antonio Martín de Oliva, antes, según se advierte, que el jardín geográfico de París.

ISLAS DEL ARZOBISPO Ó DE BONÍN.

La Gaceta japonesa (*Japan Gazette*), últimamente llegada á Europa, noticia que un vapor de guerra de esa nación, que tan rápidamente avanza por el camino del progreso, ha visitado las islas de Bonín y ha tomado posesión de ellas en nombre del Gobierno japonés, iniciando un establecimiento comercial en Puerto Lloyd, de la isla Peel.

Esta noticia no puede recibirse con indiferencia en España tratándose de un archipiélago tan inmediato al de Marianas y que tanto puede influir en el porvenir de nuestras islas; y para que pueda apreciarse la relación que existe entre ambos grupos, insertamos lo que D. Felipe de la Corte, gobernador que fué de Marianas, dijo en la Memoria descriptiva é histórica de estas últimas:

«Las islas del Arzobispo ó de Bonín están al Norte de las Marianas, en latitud de 26° 30' á 27° 45', formando tres grupos.

Fueron descubiertas por el navegante español Ruy Lopez de Villalobos, el cual las denominó *islas del Arzobispo*; mas no habiendo hecho estación en ellas, quedaron abandonadas, y en 1823 encontró el grupo más al Sur un ballenero mandado por el capitán Coffín, y más tarde, en 1827, las visitó el capitán de la Marina inglesa Beechey con la fragata *Blosson*, y teniéndolas por nuevo descubrimiento las puso por nombre *Bonín*, suponiendo que estas islas eran las que refieren los japoneses haber ocupado anteriormente con el nombre de *Bonín Sinsan*.

Este capitán, según uso de su nación, puso nombres á los tres grupos, llamando al del Norte, *Parry's Group*; al central, *Ketes Islands*, y á la mayor del grupo inferior, *Peel Island*.

En las cartas antiguas españolas están estas islas, y en un libro publicado en Manila, con el título de *Navegación especulativa y práctica*, se habla de estas *islas del Arzobispo*, en su misma situación, y llamándose la principal *San Juan*, por lo que el descubrimiento de los ingleses es, como otros muchos, ilusorio, correspondiendo á España el haberlas hallado.

Poco después de los ingleses tropezó con la misma isla de *San Juan* una corbeta de guerra rusa, que tampoco la conocía; supúsole descubrimiento y tomó posesión, dejando una plancha con una inscripción, y de allí pasó á la capital de las islas de *Sandwich*, donde dió noticia de lo que era nuevo para él, por lo que el cónsul inglés contradujo el derecho de posesión de los rusos, y para hacer más fuerte el de su nación, indujo á un tal Manzorra, italiano de origen, pero naturalizado inglés, y á Richard Millichamps y otro Staves, inglés, á que colonizasen las islas bajo su pabellón, como efectivamente lo hicieron, pasando allá en 1830 con algunos blancos y otros naturales de *Sandwich*, unos 30 en todo, poco más ó menos.

Establecidos allí con aquella gente y algunos animales, pasaron á Inglaterra Millichamps y Staves, cediendo éste por escritura otorgada en Lóndres á los otros todos sus derechos, y regresando Millichamps á *Hong-Kong* obtuvo del almirante que

pasase otro buque de guerra inglés con él é izase y les entregase un pabellón británico en las islas.

Las esperanzas de los colonos principales parece no fueron satisfechas en aquellas islas, porque sin fuerza física ni moral para mantener en orden la colonia, cada individuo negoció por su cuenta, y el derecho del más fuerte prevaleció; por tanto, los que á su costa llevaron allí los colonos, perdieron su dinero.

Aburridos de vivir en aquella soledad, hizo Millichamps un viaje á *Guajan* (Marianas), y se marcharon con él dos mujeres, la una casada y la otra muy jóven. La primera regresó algunos años después á *Guajan*, y habiendo quedado viuda, volvió Millichamps, se casó con ella y se quedó establecido en Marianas.

La otra mujer hizo vida con Manzorra, y tuvo de él un hijo, que también fué á *Guajan* después de la muerte de su padre, quedando á cargo de Millichamps.

Desde el abandono de las islas del *Arzobispo* por éste, la nacionalidad fué dudosa, porque, aun cuando él dejó allí quien le representase, casi todos los residentes son aventureros de malas costumbres, sin presentar garantía alguna de carácter, y únicamente quedó un americano de los Estados-Unidos, que con conducta económica, mejor que los otros, viene siendo el jefe de hecho de aquella heterogénea colonia, y americano de origen, no ha hecho el mayor empeño en conservar ilesos los derechos del pabellón de San James.

Por esto, cuando en 1850 comenzaron los Estados-Unidos sus gestiones para abrir el tráfico con el Japón, tocó el comodoro Parry en el archipiélago, y el citado americano, llamado Sevres, le dijo que aquellas islas eran de quien las ocupaba, y que siendo en mayor número los americanos, á ellos y no á otros correspondían. El Comodoro, que como todos los de sus Estados no necesitan muchas razones para hacer lo que les conviene, hizo la farsa, tan repetida, de izar el pabellón y nombró á Sevres jefe de la isla, asignándole un sueldo por cuenta de sus Estados, y comprándole ó apoderándose de una porción de terreno para depósito de carbón.

Con esta conquista, al estilo americano, fué á *Hong-Kong*,

mas hallándose allí de secretario del gobierno el que como cónsul había promovido la colonización desde *Sandwich*, se hicieron reclamaciones, á que cedieron los americanos, quedando aquello como antes de la visita del comodoro Parry.

Abrióse después el tráfico del Japón, y en 1862 salió de aquel Imperio una expedición de dos vapores y dos buques de vela y se apoderaron de las islas, comenzando á hacer casas de mampostería, estableciendo un depósito de carbón y anunciando que el año siguiente llevarían 2.000 colonos. Esta ocupación no parece ser de otro origen que americano, sin duda con el fin de saldar el entorpecimiento puesto por los ingleses á la ocupación por ellos y calculando suplirla quizás á menos costa con su influencia sobre los nuevos ocupantes.

No ha surtido tampoco el efecto deseado esta ocupación, porque ya fuese por la protesta que extendió Millichamps y dirigió al Gobierno inglés, ya sea por la interrupción de buenas relaciones ocurrida entre europeos y japoneses, éstos retiraron su gente y las islas de *Bonin* quedaron de nuevo abandonadas á su soledad.

De ellas solo es de interés y aprovechable el grupo del Sur, que se conoce hoy por *Peel Island*. Esta tiene cuatro y media millas de larga y compone con las otras dos hasta nueve millas. El suelo es por lo general montuoso y pedregoso, por lo que sólo hay cultivables algunos valles de corta extensión y no puede nunca establecerse allí más que una pequeña colonia, á lo más de 200 almas.

Tiene la isla dos abrigos, el uno la bahía de *Walker* al Sueste, la cual no es de mucha aplicación por estar descubierta al viento reinante, y el puerto *Lloyd* al Sudoeste, el que, aunque pequeño, tiene buen abrigo y aguada.

El clima de las islas es bueno, y pueden cultivarse muchas producciones de la baja latitud y alguna de la zona templada en que están, pero en el otoño é invierno están muy combatidas de temporales y huracanes, lo que quita gran parte de sus ventajas á este grupo.

El interés principal que se ha dado á estas islas ha sido su aprovechamiento para estación de las líneas de vapor que en

más ó menos tiempo deben enlazar la América y la Australia con el Japón y la China, pero para ello son preferibles las islas Marianas, así por sus elementos propios, muy superiores á los de las del *Arzobispo*, como por hallarse precisamente en la derrota de los buques de vela y vapor.

En *Peel Island* hay actualmente de 10 á 20 personas que crían puercos, cabras y aves. Cogen también mucho pescado y tortugas, de las que extraen la grasa. Los montes abundan en madera, pero no hay cocos, que ya se resisten á fructificar en aquella latitud. »

(D. FELIPE DE LA CORTE. — *Memoria descriptiva é histórica de las islas Marianas.*)

ISLAS PALAOS.

En el último cuaderno de la Sociedad Asiática del Japón se encuentran interesantes detalles de las islas Palaos y Marianas, visitadas últimamente por la goleta inglesa *Rupak*.

El primer grupo de islas que fueron visitadas fué el de las Palaos.

La parte Norte de éstas desde Córror, es regularmente elevada y con una población más industriosa podría hacerse productiva, pues su suelo parece ser en extremo fértil.

La porción meridional del grupo, á excepción de Pellelen y Ngour, están por completo inhabitadas.

Las islas son por regla general pequeñas, de formación basáltica y cubiertas de espesa vegetación arbórea.

Los principales productos de las islas Palaos, son: balate, carey y nácar de inferior calidad.

El suelo desde Córror al Norte es fértil y produce gran cantidad de frutos tropicales, dándose tabaco de superior calidad.

El principal alimento de los habitantes es arroz, que se cultiva en los lugares pantanosos, principalmente por mujeres.

Los cerdos y cabras que los ingleses introdujeron há muchos años en estas islas, son en la actualidad por extremo

abundantes. El único animal indígena, dicen ser la rata, pues aunque los perros y gatos son abundantes, como sus nombres son una corrupción del español, es probable que hayan sido introducidos desde Manila.

Dos especies de serpientes y una de cocodrilos se encuentran también en las islas.

Los habitantes de las Palaos están divididos en varias tribus, cada una de las cuales tiene su jefe, pero todos ellos gozan hoy de escasa autoridad.

En punto á religión, cada tribu tiene un Dios, y sus ideas con respecto á una vida futura, son en extremo bajas, pues creen que sólo los jefes gozan de ese privilegio.

La poligamia se predica; pero en el caso de que un hombre tenga dos mujeres, viven éstas en distintas habitaciones.

Las mujeres gozan del privilegio de ser las intermediarias entre el pueblo y la Divinidad, para lo cual emplean una especie de ventriloquia, con lo que engañan á los fieles.

La moneda entre la población de las Palaos, es una especie de cuentas, las que no saben ni de qué ni cómo están hechas, y por lo tanto, suponen que descendieron del cielo.

La población de las islas decrece rápidamente, siendo una de las causas principales una epidemia que toma la forma de una especie de grippe.

Los nacimientos son raros, y puede decirse que sólo dos mujeres de cinco tienen hijos; el tener dos ó tres hijos se considera una familia numerosa.

Además, las frecuentes guerras que mantienen estas tribus, es causa también eficaz para que la población disminuya.

La raza que habita las Palaos es de color más oscuro y de estatura más baja que ninguna otra de las Carolinas.

Los hombres son perezosos, y rara vez se dedican á otra cosa que á la pesca, siendo las mujeres las que tienen sobre sí todo el cultivo del campo.

Las casas están bien construidas, y elevadas dos ó tres piés sobre el suelo, encontrando al frente de la casa las sepulturas de todos los miembros de las familias que han fallecido.

Estas casas las ocupan los jefes y sus sucesores.

En el centro de los pueblos existen plazas empedradas, en las que tienen lugar las consultas, y en donde se celebran los bailes populares.

Los caminos están bien cuidados, estando igualmente empedrados en todas las aldeas.

Córror es el pueblo más importante de las Palaos, y en todos ellos existen murallones como defensa del mar; la de Córror, sobre todo, está muy bien construida, de piedra y coral.

Las costumbres son bastante licenciosas; con el achaque de tener gente lista para cualquier caso de ataque de las tribus vecinas, existen grandes caserones, especies de burdeles, en donde se reúnen los prisioneros, los guerreros alquilados de otros pueblos y las mujeres separadas de sus maridos. Existen reglas ininteligibles á los europeos, regulando estos establecimientos, y en ciertas épocas hasta las mujeres de las clases más elevadas, tienen que pasar un cierto tiempo en esos sitios.

Estos caserones están bien edificados de madera y miden de 60 á 70 piés de largo y 12 ó 15 de ancho.

Las vigas de estos establecimientos están rudamente talladas, representando la historia de este pueblo; pero en la actualidad pocos pueden explicarla.

Su lengua tiene condiciones de buen idioma, y es difícil de aprender por los europeos.

Después de visitar el *Rupak* la mayor parte de los carolinos, tocó en Guajan, la más importante de las Marianas.

El pueblo principal, llamado San Luis de Apra, se encuentra á 7 millas de la rada, y la única conducción posible es en carretas. Este grupo, empleado como establecimiento penitenciario, contenía en la época de la visita del *Rupak* unos 700 presidiarios.

Cada seis meses un barco viene de Manila con provisiones. El árbol del pan y el cocotero, abundando en la isla, son la comida usual de la clase pobre. También abundan los ciervos, los cerdos y cabras y las aves de corral.

El pueblo de San Luis de Apra consiste en unas 400 casas, de las que el 90 por 100 están construidas de madera y el resto de piedra.

La catedral tendrá unos doscientos años, de estructura poco grandiosa y descuidado su exterior.

Rota se emplea como establecimiento penitenciario para los presidiarios de peor conducta.

Para concluir, hacemos constar el cordial recibimiento hecho por las autoridades españolas, así como por el Vicario apostólico, á la tripulación del *Rupak*, cuyos tripulantes se muestran en extremo agradecidos á estas autoridades.

J. M.

CARTOGRAFÍA.

En la biblioteca de Víctor Manuel, en Roma, se ha encontrado en un depósito de papeles que se creían de poca importancia, el planisferio de Bartolomé Pareto, de 1455, y cuatro cartas náuticas no menos estimables. El primero, que es precioso monumento geográfico de la Edad-media, perteneció á nuestro compatriota el abate D. Juan Andrés, insigne geógrafo, como acreditan las *Cartas familiares de D. Juan Andrés á su hermano D. Carlos Andrés*, Madrid, 1791. Murió en Nápoles hácia el año de 1830, siendo prefecto de la Biblioteca Real, y se supone haría donación del referido planisferio al Colegio Romano, hoy de Víctor Manuel, toda vez que con él ha parecido una descripción ilustrada y autógrafa del dicho documento y otra que no es de letra de Andrés, pero que tiene al margen anotaciones suyas.

Es probable que la *Sociedad geográfica italiana* publique estos documentos que honran á nuestro país. En tanto, diremos que el mapa de Pareto, medio siglo anterior al de Juan de la Cosa, es un pergamino que mide 148 centímetros de longitud por 70 de anchura. La leyenda dice:

Presbiter Bartholomeus de Pareto civis Janue Acolitus Sanctissimi Dni. Nri. Pape composuit hanc cartam MCCCCIV in Janua.

Abraza esta carta todo el mundo entonces conocido, indi-

cando con preferencia el perfil de las costas y las islas, y en el interior, según costumbre del tiempo, se notan las ciudades más populosas, las figuras de los soberanos, banderas y otras cosas notables, con vivos colores y oro. En la parte de España pone sobre un monte un castillo con el estandarte nacional y señala las ciudades de *Sibillia* y Granada. En África coloca *Civitas Karij* y *Tramisem* en Marruecos, y en la parte últimamente reconocida por la expedición del *Blasco de Garay*, *Mogador*, *Gazolla*, cabo de *Aguer*, *Porto Mesequina*, *Albersus*, *Messa*, *Algaucir*, *Samotamat*, *Annillim*, *Alber-Null*, *Cabo de Sabre* (cabo de Sabióm ó cabo Juby), etc.

Las otras cuatro cartas se han encontrado dentro de un estuche cilíndrico de rica cubierta, que indica haber pertenecido á persona de cuenta entre las que navegaban. La más antigua tiene por leyenda:

Jacobus Maiolus filius Magistris Veschonti composuit hanc cartam in ianua anno domini 1561 XXV novembris in lospi-taleto.

Mide 82 centímetros por 50 y comprende el Mediterráneo, el Adriático y una parte del Mar Negro, sin pasar del cabo Finisterre en Europa, y de cabo Rojo en África.

La segunda carta lleva la inscripción catalana, *Jaume Olives Majorquí, en Misina 1561.*

De este Oliva, cosmógrafo, se conocen varias otras cartas, una citada por Uzielli, sin indicación de año, y otra de 1563, que se conserva en la Biblioteca de Brera.

La presente tiene 44 centímetros de largo por 23 de ancho; ostenta una miniatura de la Virgen María y señala el litoral del Mediterráneo y la costa de España y Portugal hasta cabo Finisterre.

La tercera carta es del citado Maggiolo, según la inscripción *Jacobus Majolus fecit hanc cartam genue anno domini 1567, die 3 januarij.* Es de pergamino como la otra, de 66 por 42 centímetros y traza el perfil de las costas de Italia.

La cuarta y última dice: *Plácidus Caloiro et Oliva fecit in nobili urbe Messanæ, anno 1636.* Mide 72 por 44 centímetros. Comprende las costas del Mediterráneo, las de España y Por-

tugal hasta cabo Finisterre, y la de África hasta cabo Cantur. En la Biblioteca de la fundación Querini en Venecia hay dos portulanos de Caloiro y Oliva, del año 1638.

Cada dia, pues, van apareciendo documentos que atestiguan lo que la ciencia geográfica, lo mismo que las de la navegación, deben á los españoles, y á propósito de los Olivas, generación mallorquina de cosmógrafos, es de notar que en la biblioteca particular de S. M. el Rey existe un atlas de todo lujo, en pergamino miniado, hecho por *Joan Riezo, alias Oliva, figlio de maestro dominico in napole ano 1580*, y que forma una colección numerosa de cartas que merece un estudio especial.

LA PONCHERA DEL DIABLO (1).

Ochenta millas al Sur de Virginia City (Nevada), en el fondo de un valle cercado por todas partes de altas montañas, en forma de embudo, se halla el lago conocido con el nombre de *Ponchera del Diablo*, á cuya orilla se llega por una colina que ha debido formar un volcán. El agua del lago parece verde á primera vista, pero es trasparente, y arrojando una piedra se la ve descender mucho tiempo, porque la profundidad es considerable. La experiencia ha demostrado que el agua conserva en todo tiempo una temperatura tan elevada que cuece en pocos minutos cualquier animal. No hace mucho tiempo que cayó al lago, por accidente, un indio de los pintos, y al dia siguiente se hallaron fragmentos cocidos de su cuerpo en un manantial que sale 500 yardas más bajo que el nivel de la superficie.

Se ha observado que en los inviernos frios, en que acúden bandadas de patos á las inmediaciones del lago, no descende á sus aguas ninguna de estas aves. En las orillas no se encuentra más sér viviente que la culebra, si bien, en compensación abundan extraordinariamente tales reptiles, y los hay de todas clases, tamaños y colores.

(1) *Devil's Punch Bowl*. En la isla de Santa Elena hay un profundo abismo con el mismo nombre.

TASMANIA.

Se ha recibido noticia de la muerte del último habitante indígena de esta isla. Cuando se estableció la colonia penitenciaria inglesa en 1803, se calculó la población de los naturales en siete mil almas, que han desaparecido en totalidad en el breve espacio de setenta y cinco años.

PROFUNDIDAD DEL OCEANO.

El comandante W. Schley de la marina de los Estados Unidos de América, ha hecho últimamente una serie de sondas con la corbeta *Essex* desde San Pablo de Loanda, en África hasta Cabo Fris, en el Brasil, pasando por Santa Elena. La mayor profundidad que ha encontrado entre esta isla y la costa de África es de 3.063 brazas ó 18.378 piés (5.601 metros), y entre Santa Elena y el Brasil de 3.284 brazas ó 19.704 piés (6.005 metros).

Las sondas revelan que la isla de Santa Elena se eleva perpendicularmente en 12.000 piés de agua (3.648 metros). Separándose de la costa de África hay en el fondo un descenso abrupto de 900 en las primeras 60 millas y continúa bajando hasta la cifra de 3.000 brazas en una distancia aproximada de 700 millas, mientras que en las proximidades de Santa Elena sube gradualmente el fondo y se cambia su naturaleza de fango, en coral, roca y arena.

EXTRACTO
DE LAS
ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 10 de Setiembre de 1878.

JUNTA DIRECTIVA.

Presidencia del Sr. Fernández-Duro.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Campuzano, Abella, Rosell, Botella, Valle, Rodriguez, Ferreiro, Domec y Villaamil, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se dió cuenta de la correspondencia y publicaciones recibidas, y entre aquélla, de una carta del Sr. D. Francisco de la Rosa, en nombre de la Asociación exploradora del África central, titulada *La Fé*, rogando á nuestra Sociedad que le prestara su concurso, auxiliándola en la empresa que iba á realizar. Con sentimiento acordó la Junta que, en atención al estado económico de nuestra Sociedad, era imposible, por ahora, acceder á los deseos del Sr. La Rosa.

Asimismo se acordó nombrar á los Sres. Coello y Pécoul representantes de la Sociedad en el Congreso de Geografía comercial de París.

Fué admitido como sócio el Ilmo. Sr. D. Emilio Olloqui, Gobernador civil de la provincia de Cáceres, y dado de baja D. Manuel González y González.

En vista de que la estación no se hallaba aún bastante avanzada y era, por tanto, escaso el número de sócios presentes en Madrid, la Directiva dispuso suspender la Reunión que debía celebrarse el 17 del actual.

Las diferentes noticias comunicadas por los Sres. Fernández-Duro,

Rosell, Ferreiro y Domec acerca de manuscritos y cartas geográficas existentes en algunos Archivos generales y Bibliotecas públicas, motivó la comisión de los dos últimos socios para procurar con destino á la Sección de Publicaciones cuantos datos y copias de documentos pudiesen allegar de los Archivos de Alcalá, Barcelona, Mallorca y Valencia y algunos otros de Madrid.

No habiendo más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión á las once.

Sesión del 24 de Setiembre de 1878.

JUNTA DIRECTIVA.

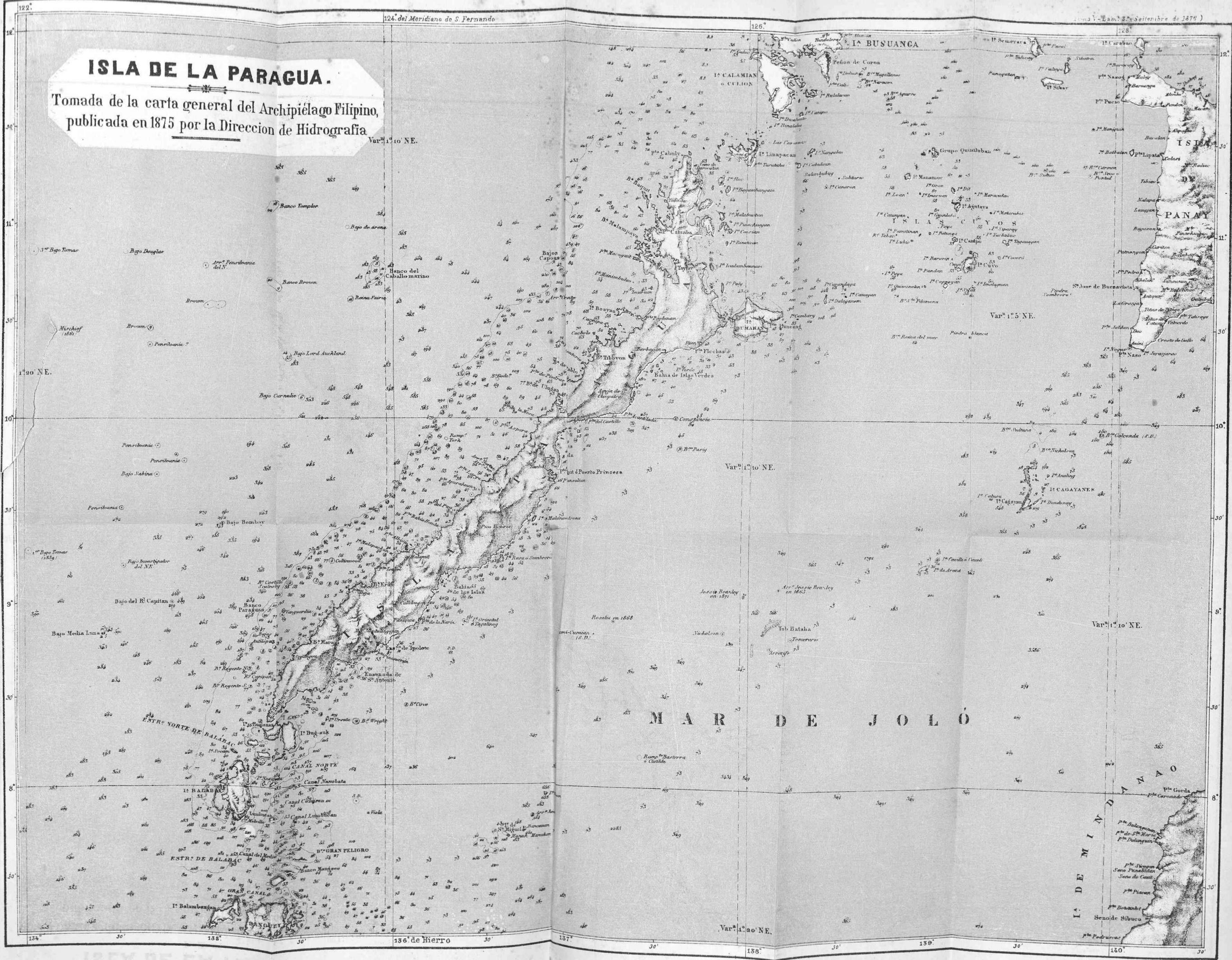
Presidencia del Sr. Saavedra.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, y presentes los señores Abella, Botella, Valle, Rodríguez, Ferreiro y Villaamil, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta de la correspondencia y publicaciones recibidas; se leyó una carta del profesor de Leitomeritz (Bohemia), Fernando Blumentein, que ofrecía enviar noticias etnográficas de su país, cuyo ofrecimiento fué aceptado con gratitud; se comisionó al Sr. Ferreiro para emitir informe sobre un folleto enviado por Mr. Gille, que trata de la vulgarización de los conocimientos geográficos en el ejército; y por último, quedó encargado el Sr. Valle de leer en la inmediata reunión ordinaria la extensa carta remitida desde Salónica por D. Saturnino Jiménez, en la cual se describen los territorios de Europa que han sido teatro de la última guerra turco-rusa.

Se levantó la sesión á las diez.

ISLA DE LA PARAGUA.
 Tomada de la carta general del Archipiélago Filipino,
 publicada en 1875 por la Direccion de Hidrografia



ISLA DE LA PARAGUA

Tomada de la carta general del Arzobispado de Lima
publicada en 1875 por la Direccion de Hidrografia